

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA

Escuela de Ciencias Sociales

Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política

UDLAP®

La Cultura de la Paz y la Educación Social y Emocional: el Caso de Construye T

Tesis que, para completar los requisitos del Programa de Honores presenta la estudiante

Ingrid Valdez Luna

153045

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Director

Dr. Víctor Manuel Reynoso Angulo

San Andrés Cholula, Puebla.

Otoño 2019

Hoja de firmas

Tesis que, para completar los requisitos del Programa de Honores presenta la estudiante
Ingrid Valdez Luna, 153045

Director de Tesis

Dr. Víctor Manuel Reynoso Angulo

Presidente de Tesis

Dr. Jorge Gamaliel Arenas Basurto

Secretario de Tesis

Dra. Viviana Ramírez Ramírez

Agradecimientos

Detrás de toda obra académica existe una fuente de inspiración, en mi caso, el tema de construcción de paz en la sociedad es uno de los que más me interesa. A lo largo de mi vida he escuchado historias de muchos personajes involucrados en la paz y también he conocido personas que trabajan arduamente día con día en sus comunidades con el fin de propiciar el bienestar de los demás.

Durante este proyecto, pude conocer a 30 premios Nobel de la Paz en la Cumbre de Mérida 2019 que, al compartirnos sus experiencias en las que se refleja nuestra vulnerabilidad humana, hicieron un llamado claro a trabajar juntos por evitar todo tipo de violencia a otros seres vivos incluyéndonos a nosotros mismos.

Quiero agradecer a mis padres Atala Luna y Antonio Valdez por su amor y su apoyo incondicional en mis proyectos. A mi hermano Antonio Valdez, por ser ejemplo para mí de esfuerzo, dedicación y por escucharme siempre. También a Eduardo Perea por sus amables palabras y consejos sinceros.

Gracias al Dr. Víctor Reynoso por darme la oportunidad de trabajar en este proyecto, por su paciencia, sus amables comentarios y su guía durante todo el proceso. Sin duda ha sido una valiosa experiencia para mí haber trabajado juntos en esta investigación. Además, agradezco a Summer Lewis por inspirarme a mí y a otros jóvenes a trabajar juntos por la paz y por invitarme a los dos Encuentros Nacionales de Pilares de Paz Positiva y a la Cumbre Mundial de los Premios Nobel de la Paz. Igualmente, a Valentín Méndez por incluirme en su tribu de compasión y florecimiento humano.

Doy las gracias a mis sinodales por leer este trabajo, en el que me he esforzado y en el que he trabajado muy motivada, y por sus comentarios. A la coordinadora técnica de Construye T Martha B. Hernández por darnos su tiempo para entrevistarla. En general, agradezco a todas las personas que han formado parte de esta única experiencia de estar en la universidad.

A profesores como Claudia Barona por acercarme a temas en clase que se han vuelto de mis favoritos, a Jorge Arenas por permitirme profundizar en la filosofía. En fin, la lista continúa y estoy contenta por haber conocido tantas personas que de una u otra forma me han inspirado, apoyado, me han sacado sonrisas y con las que he aprendido más allá del salón de clases.

La cultura de la paz y la educación social y emocional: el caso de Construye T

Ingrid Valdez Luna

Desde épocas remotas el ser humano ha intentado establecer las condiciones necesarias en la sociedad para alcanzar una cultura de paz a través de distintos medios. El tema de la paz adquirió mayor relevancia en la agenda internacional tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, en ese año se fundó la Organización de las Naciones Unidas (ONU) cuyo objetivo es mantener la paz, preservar la seguridad, promover la cooperación entre las naciones, entre otros.

De esta forma, la ONU está encargada de otros organismos especializados. En esta tesis se revisan la UNESCO, el UNICEF y el PNUD. También se revisa la OCDE, el cual es un organismo independiente de la ONU. Los organismos internacionales tienen entre sus funciones la de proponer temas en la agenda para implementar políticas públicas en conjunto con los gobiernos.

Asimismo, después del fin de la Segunda Guerra Mundial existen nuevos análisis respecto al tema de la paz. Kenneth Waltz publica en la década de 1950 el libro *El hombre, el Estado y la guerra*, en el que expone tres niveles de análisis para alcanzar las condiciones de paz: el individuo, el Estado y el ámbito internacional. En esta investigación se parte del primer nivel como menciona la Constitución de la UNESCO de 1945 “Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres y de las mujeres, es en la mente de los hombres y de las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz.”

En este contexto, el enfoque es en el programa Construye T en México que promueve habilidades socioemocionales en jóvenes de educación media superior con el fin de promover su bienestar y desarrollo integral, además de mejorar el ambiente escolar. Esta estrategia puede funcionar para prevenir situaciones de riesgo a las que están expuestos, tales como violencia y deserción escolar, embarazo adolescente y problemas de adicciones.

Finalmente, la pregunta central para esta investigación es, ¿de qué manera puede contribuir la educación socioemocional al fortalecimiento de la cultura de la paz con el caso de Construye T en México? Uno de los marcos de investigación para responder esta pregunta es el de pilares de paz positiva creado por el Instituto para la Economía y la Paz (IEP).

Contenido

Introducción.....	6
Justificación.....	10
Objetivo.....	12
Marco Teórico	13
Metodología.....	18
Capítulo I – La Cultura de la Paz: Educación Socioemocional en la Agenda de los Organismos Internacionales.....	19
1.1 La cultura de la paz.....	20
1.2. Políticas Públicas: definición, etapas y los organismos internacionales.....	27
1.3. Los Organismos Internacionales: antecedentes, definición y la cultura de la paz.....	31
1.4. La Educación Social y Emocional.....	37
1.5. La cultura de la Paz y la Educación Social y Emocional.....	41
Capítulo 2.-El programa Construye T en México del Programa de las Naciones Unidas.....	52
2.1. Antecedentes.....	53
2.2. Construye T: ¿Cuál es su misión/objetivo principal?.....	55
2.3 Estrategia del programa.....	60
2.4. Construye T y el Modelo Educativo Mexicano de 2016.....	64
2.5 Construye T y la Paz positiva.....	68
Capítulo 3. Evaluación y resultados del Programa Construye T.....	74
3.1. Capacitación a directivos, Tutores Construye T y docentes: eficacia y problemas principales.....	76
3.2. Implementación del programa: alcance, relevancia, actores involucrados y dificultades.....	79
3.3. Ambiente Escolar y Habilidades socioemocionales: diagnóstico y retos de la educación socioemocional en México.....	84
Resultados.....	88
Conclusión.....	92
Referencias.....	99
Anexo 1.....	105

Introducción

Desde épocas remotas el ser humano ha intentado establecer las condiciones necesarias en la sociedad para una cultura de paz a través de distintos medios. El tema de la paz es multidimensional, puede ser analizado desde diferentes perspectivas y en distintos niveles: el individuo, el Estado y el ámbito internacional. En este caso, será revisado el aspecto de la educación social y emocional en el nivel individual, ya que como plantea la UNESCO en su Constitución de 1945 “que, puesto que las guerras nacen en la mente los hombres y de las mujeres, es en la mente de los hombres y de las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz” (UNESCO, 2014, párr.1).

El tema de la educación se puede incluir en el enfoque de paz positiva planteado por Johan Galtung, que expone que la paz significa más que la ausencia del conflicto armado y que incluye ocho pilares centrales creados por el Instituto para la Economía y la Paz (IEP) para la construcción de paz. Asimismo, la educación ha incluido recientemente la inteligencia emocional, dando como resultado la educación socioemocional. Esto es relevante, debido a que la evidencia muestra que es necesario educar en emociones con el fin de establecer un clima escolar óptimo y mejorar el aprendizaje y bienestar de los estudiantes, evitando situaciones de riesgo.

A su vez, se han creado políticas públicas y programas que promueven la enseñanza de habilidades socioemocionales, lo cual puede contribuir a la construcción y al fortalecimiento de la cultura de paz en la sociedad a través del nivel de análisis del individuo. En esta tesis será revisado el programa Construye T en México, el cual es resultado del trabajo en conjunto del PNUD y la SEP, que busca mejorar el clima escolar y el bienestar

presente y futuro de los jóvenes a través de la educación socioemocional en la educación media superior.

En primer lugar, es necesario conocer un poco sobre el contexto histórico del tema de la paz, el cual posee varias dimensiones y se vincula con otros ámbitos como el jurídico o el religioso, pero estos no son los temas centrales de la presente tesis, sino los mencionados anteriormente.

En el siglo XIX el movimiento moderno de la paz comenzó formalmente en Europa, tras las guerras Napoleónicas, cuando intelectuales, profesores y políticos comenzaron a estudiar las consecuencias de la guerra. A finales de ese siglo Alfred Nobel estableció el reconocimiento de los Premios Nobel en cinco categorías, entre las que se incluye el trabajo por la causa de la paz. Como menciona, Durand (2001) la primera entrega del Premio Nobel de la Paz fue otorgada en 1901 a Frédéric Passy por su papel en la fundación de la Unión Interparlamentaria cuyo objetivo es trabajar por la paz, la cooperación y promover el diálogo político.

No obstante, entre 1914 y 1918 ocurriría la Primera Guerra Mundial. A pesar de la fundación de la Liga de las Naciones en 1920 y la firma del Tratado de Versalles que buscaba la paz, entre 1939 y 1945 ocurriría la Segunda Guerra Mundial. Ambos conflictos bélicos provocaron millones de muertes y tuvieron efectos devastadores en el ámbito internacional. Por lo que en 1945 fue fundada la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sucesora de la Liga de las Naciones Unidas, cuyo fin es mantener la paz, preservar la seguridad, defender los derechos humanos, promover la cooperación en el mundo, etc.

A su vez, la ONU está constituida por distintos organismos especializados en varios temas. En esta tesis se revisará el Programa de las Naciones Unidas (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). También la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el cual es un organismo internacional independiente de la ONU.

De esta forma, a partir de la Segunda Guerra Mundial las investigaciones acerca del tema del mantenimiento de la paz y las causas de la guerra adquirieron mayor relevancia en la agenda internacional. El politólogo estadounidense Kenneth Waltz publicó en la década de 1950 el libro de *El hombre, el Estado y la guerra*, en el cual expone que las causas de la guerra pueden explicarse a través de tres niveles de análisis: la naturaleza humana, la organización interna de los Estados y el contexto internacional.

El primero menciona que “las causas importantes de la guerra se encuentran en la naturaleza y el comportamiento humano del hombre” (Waltz, 2007, p.19). Esto ha generado diversos debates filosóficos en los que algunos autores como Hobbes exponen que la naturaleza humana es egoísta, mientras que Rousseau afirma que la sociedad es quien corrompe a las personas.

El segundo nivel se refiere a la estructura interna del Estado, según Hobbes, este fue creado para brindar seguridad colectiva a las personas y protegerse del estado de naturaleza del ser humano. Waltz (2007) menciona que “los Estados malos llevan a la guerra [...] y los Estados buenos traen la paz mundial” (p.131). Aunque existen formulaciones que argumentan que las democracias conducen a la paz y las dictaduras a la guerra, en la práctica es más complejo, debido a los intereses que posee cada Estado.

El tercer nivel hace referencia al contexto internacional, el cual está formado por las dos figuras anteriores y en el que según Waltz (2007), a pesar de que existen los OI, prevalece un contexto de anarquía puesto que no existe una entidad internacional con la autoridad suficiente para vigilar la seguridad de todos los Estados e imponer las sanciones respectivas. De esta forma, “en la anarquía no hay armonía automática [...] debido a que cada Estado es el juez final de su propia causa, cualquier Estado puede en cualquier momento usar la fuerza para poner en práctica sus políticas” (Waltz, 2007, p.172).

En este sentido, el autor explica que las personas “hacen las sociedades, incluyendo la sociedad internacional” (p.131), por lo que el ámbito internacional y los Estados se conforman de personas. Esto se vincula con lo que menciona la UNESCO en su constitución de 1945: "puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres y las mujeres, es en la mente de los hombres y las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz". Entonces, uno de los enfoques de la UNESCO es en la educación, la cual es considerada una herramienta para promover la cultura de paz. Por ejemplo, María Montessori “enfaticó que la pedagogía o método de enseñanza de un profesor podía contribuir a la construcción de un mundo pacífico” (Harris, 2008, p.2).

No obstante, debido a la evidencia expuesta por especialistas como Daniel Goleman, es importante incluir en la educación habilidades socioemocionales, con el fin de mejorar el clima escolar y aumentar el bienestar de los estudiantes. El programa Construye T en México, es uno de los pioneros en el país en promover la enseñanza de habilidades socioemocionales y será revisado en esta tesis vinculándolo con el marco de ocho pilares de paz positiva.

Justificación

Con lo anterior, se puede observar que, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, el tema de construcción de paz ha adquirido relevancia en la agenda de los OI y con ello, de varios países. La paz deja de ser definida simplemente como la ausencia de violencia y hay nuevos enfoques como el de Galtung (1964) de paz positiva y paz negativa, en el que propone que para construir paz es necesario crear instituciones y estructuras efectivas para establecer sociedades pacíficas.

Entonces, aunque los Estados “suprimiesen el ejército y los cañones, encontrarían otros medios para destruirse. Se puede decretar la paz e intentar imponerla por la fuerza, pero esta paz no podría durar si se mantienen las causas de la guerra” (Aivanhov, 1998, p.136). Por ello, es necesario tomar en cuenta enfoques distintos como el de paz positiva de Galtung son para promover las condiciones de paz en la sociedad.

De esta forma, el Instituto para la Economía y la Paz es el creador del enfoque de ocho pilares de paz positiva, el cual tiene como propósito crear sociedades pacíficas y resilientes. El pilar de paz positiva de altos niveles de capital humano es el que se vincula directamente con la educación. Sin embargo, al estar interconectados, la educación puede tener influencia en el resto de los ocho pilares de paz positiva.

A su vez, los OI tienen entre sus funciones proponer políticas públicas, las cuales son “cursos de acción tendentes a resolver problemas públicos acotados” (Canto, 2002, p.60). La construcción de paz es un tema vinculado con políticas públicas, que puede ser analizado desde los tres niveles que menciona Kenneth Waltz. En este caso, el enfoque es en el

individual, como lo plantea la UNESCO en su Constitución de 1945, la paz puede construirse desde las personas y una de las herramientas para hacerlo es la educación.

En este contexto, en la década de 1990, especialistas como Peter Salovey, John Mayer y Daniel Goleman reconocen la importancia de identificar y regular las emociones, lo cual es conocido como inteligencia emocional. Además, exponen que existe un vínculo entre las emociones y el aprendizaje, con lo cual ha surgido el proceso de aprendizaje conocido como educación social y emocional.

La educación socioemocional ha sido incorporada en la agenda del PNUD, el UNICEF, la UNESCO y la OCDE, a través de distintos programas y políticas públicas. En el caso de México, en 2008 se implementó el programa Construye T, en colaboración entre la Secretaría de Educación Pública (SEP) en conjunto con el PNUD. Su objetivo es el de mejorar el clima escolar y promover habilidades socioemocionales en los jóvenes de la educación media superior a través de tres dimensiones centrales: Conoce T, Relaciona T y Elige T. Este programa será revisado en esta tesis con el fin de conocer sus antecedentes, su estrategia, su eficacia, su alcance, algunos de sus resultados más relevantes, mejoras, entre otros.

De esta manera, el tema de la paz se puede examinar desde distintas perspectivas, lo cual incluye las políticas públicas para crear condiciones pacíficas en una sociedad. La educación es una de las herramientas empleadas con este fin y se relaciona con el enfoque de pilares de paz positiva. No obstante, el enfoque tradicional educativo puede complementarse con habilidades socioemocionales. Esto, debido a la evidencia que muestra beneficios como establecer un clima escolar positivo, mejorar el desempeño escolar y prevenir situaciones de riesgo como abandono escolar, adicciones, embarazo adolescente o violencia.

Los jóvenes de educación media superior en México están expuestos a los factores de riesgo mencionados anteriormente, lo cual puede “tener un impacto significativo sobre la trayectoria educativa de los estudiantes y sobre su potencial para tener una vida saludable, productiva y plena” (SEP, 2016b, p.4).

De esta manera, en fuentes como la encuesta nacional de consumo de drogas en estudiantes (2014) se menciona que en preparatoria aumenta el porcentaje de estudiantes que consumen drogas. Además, en el cuestionario de contexto PLANEA (2016b) dice que el 56% de los jóvenes en México se sienten tristes, uno de cada siete sabe manejar el estrés, 48% menciona que la calidad de relaciones dentro de la escuela es baja, entre otros datos (SEP, 2016b).

Por ello, la educación socioemocional podría ser uno de los métodos para promover la cultura de paz a través del nivel de análisis individual mediante políticas públicas y programas como Construye T, tomando en cuenta el enfoque de pilares de paz positiva, específicamente los pilares de alto nivel de capital humano, buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás.

Objetivo

El objetivo general de la presente tesis es el de analizar el vínculo entre cultura de paz y la educación socioemocional con énfasis en el programa Construye T a través del primer nivel de análisis de Waltz, es decir el individual, tomando como referencia el enfoque de pilares de paz positiva. El fin de este análisis es conocer de qué manera puede contribuir la educación socioemocional al fortalecimiento de la cultura de la paz con el caso de Construye T en

México y observar el rol de los OI en el establecimiento de políticas públicas relacionadas con el tema.

Los objetivos específicos incluyen la revisión de la implementación, el alcance, la eficacia, la evaluación más reciente y algunos de los resultados más importantes de Construye T hasta 2018, entre otros aspectos. La descripción del programa será vinculada con las etapas de las políticas públicas mencionadas en el primer capítulo. También se examinarán algunos de los retos de la educación socioemocional en México. Esta investigación abarca hasta el año 2018, aunque serán mencionados brevemente algunos sucesos que han ocurrido bajo la administración presidencial a cargo de Andrés Manuel López Obrador.

La investigación incluye el tema del papel de los OI de proponer temas en la agenda, en el cual se revisará la forma en la que algunos OI han brindado su apoyo a gobiernos para la implementación de programas relacionados con educación socioemocional, debido a la evidencia que existe acerca de sus beneficios como la mejora del clima escolar. Esto será relacionado con la cultura de la paz en el nivel de análisis del individuo, planteado por Kenneth Waltz, que se vincula a lo que la UNESCO expone en su Constitución acerca de la importancia de erigir los baluartes de la paz en la mente de las personas mediante herramientas como la educación, en este caso la educación socioemocional.

Marco teórico

A partir de 1945 el tema del mantenimiento de la paz ha sido investigado desde distintas perspectivas. Uno de los teóricos pioneros en el tema de la paz es el sociólogo noruego Johan Galtung, quien en 1964 expuso los términos de paz positiva y paz negativa. El primero se refiere las “instituciones, estructuras y actitudes que crean y dan sustento a sociedades

pacíficas” (IEP, 2015, p.2). Esta definición “incluye la comprensión entre las personas a través del dialogo, educación para la paz, cooperación internacional, resolución de conflictos, arbitraje, manejo de conflictos, entre otros” (Grewal, 2003, p.2). El segundo término se define como “la ausencia de la violencia” (IEP, 2015, p.2), el cual había sido la definición predominante sobre paz, actualmente se reconoce que el significado de la paz va más allá de esta definición.

De esta manera, el enfoque de Galtung es más amplio en comparación con la visión tradicional que plantea que la paz significa solamente la ausencia de la guerra, ya que la paz positiva involucra herramientas como la educación y requiere “resolver los conflictos de manera positiva, creativa y no violenta” (Caireta y Barbeito, 2005, p.19). Como menciona Grewal (2003) la idea de Galtung surgió a partir de las ciencias de la salud, donde la salud puede ser considerada como la mera ausencia de una enfermedad y también desde otra perspectiva integral que menciona la resistencia del cuerpo humano ante enfermedades.

En este contexto, el enfoque de Galtung de paz positiva ha sido incluido en distintos análisis como el del Instituto para la Economía y la Paz, que realiza diversas publicaciones como la del Índice Global de Paz desde 2007 de forma anual. A su vez, establece ocho pilares de paz positiva que son los siguientes: buen funcionamiento de gobierno; distribución equitativa de los recursos; libre flujo de información; entorno empresarial sólido; alto nivel de capital humano; aceptación de los derechos de los demás; bajos niveles de corrupción y buenas relaciones con los vecinos.

En conjunto, estos pilares están diseñados para el fortalecimiento de la paz positiva en la sociedad a mediano y largo plazo. Sin embargo, debe existir un equilibrio entre ellos para lograr mejores resultados, es decir, se debe dar prioridad a todos y no sólo enfatizar

algunos sobre otros. Por lo que la paz positiva “se asocia con muchas otras características que son consideradas deseables, incluyendo resultados económicos más fuertes, mayor resiliencia, mejores medidas de bienestar, mayores niveles de inclusión y desempeño ambiental más sostenible” (IEP, 2018, p.3). A su vez, los países con un alto índice de paz positiva y equilibrio entre los ocho pilares son más propensos a mantener altos niveles de paz en general (IEP, 2018).

Los ocho pilares de paz se vinculan de distintas maneras con el tema de educación mencionado anteriormente, entre ellos se encuentra el pilar de altos niveles de capital humano. Esto, debido a que es necesario que la población reciba las herramientas necesarias para mejores oportunidades profesionales y el desarrollo de la sociedad en general, por lo que la educación es uno de los temas centrales de política pública en distintos países.

Sin embargo, organizaciones internacionales como la OCDE (2015) mencionan que se debe brindar una formación integral a los jóvenes que no sólo incluya conocimientos académicos, sino que les aporte herramientas para tener éxito en su vida personal y laboral. En este sentido, destacan las habilidades socioemocionales que “permiten a las personas entender y regular sus emociones, comprender las de los demás, sentir y mostrar empatía por los otros, establecer y desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones responsables [...] y alcanzar metas personales” (CASEL, 2019).

Las habilidades socioemocionales se vinculan con el término de inteligencia emocional expuesto por Daniel Goleman en su libro titulado de 1995 con el mismo título, en el que menciona que hay un vínculo entre las emociones y el aprendizaje. (Goleman, 2019). Por lo que al establecer un ambiente óptimo en el salón de clases, aumentan las condiciones para que mejore la concentración y la motivación de los estudiantes para aprender, lo cual se

conoce también como clima escolar. De esta forma, “trabajar con habilidades socioemocionales ayuda a prevenir situaciones de riesgo, tales como violencia, depresión, drogadicción, deserción escolar, entre otras” (Hernández, Trejo y Hernández, 2018, p.90).

En el caso de México, Hernández et al., (2018) mencionan que uno de los mayores retos de las políticas públicas es la preparación de los jóvenes, los cuales constituyen un número importante del total de la población. Por lo que es relevante implementar políticas públicas que promuevan la enseñanza de habilidades socioemocionales debido a que “se asocian a una mayor asistencia escolar, mayor involucramiento en el aula y una mayor resolución de conflictos entre pares” (Hernández et al., 2018, p.91).

En este contexto, las políticas públicas están orientadas a resolver problemas públicos a través de distintas etapas. Después de la Segunda Guerra Mundial los países fueron incorporando a su agenda una amplia variedad de temas, además de la seguridad y el gasto militar que tenían mayor relevancia durante la época de las guerras mundiales. Por lo que los OI adquirieron un rol central al interior de los países al proponer temas en sus agendas y para la implementación de políticas públicas.

La educación socioemocional es parte de la agenda de varios OI como el PNUD, la UNESCO, el UNICEF y la OCDE, quienes han brindado apoyo para desarrollar programas relacionados con el tema. Esto, debido a las investigaciones que exponen evidencia de que “los estudiantes que adquieren habilidades socioemocionales se llevan bien con otras personas, trabajan cooperativamente, identifican estrategias para resolver problemas [...] y están más motivados para aprender” (Hernández et al., 2018, p. 91).

Entonces, la evidencia muestra que el tema de educación socioemocional puede vincularse con el de la cultura de paz debido a que busca mejorar el bienestar de los estudiantes en distintas áreas y del clima escolar, lo cual propicia mejores relaciones entre los actores de la comunidad escolar y otros beneficios. Además, la educación socioemocional se vincula con el marco de pilares de paz positiva, en el tercer capítulo se revisan específicamente los pilares de alto nivel de capital humano, buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás.

De esta forma, Hernández et al., (2018) menciona que países como Finlandia, Australia, Rusia, Corea del Sur, Bélgica y Austria han integrado el componente de educación socioemocional en sus políticas educativas. En el caso de México, en 2008 fue establecido el programa Construye T. En sus inicios, el programa se enfocaba solamente a prevenir la deserción escolar, problemas de adicciones, *bullying* o acoso escolar, embarazo adolescente, entre otros factores de riesgo presentes en los jóvenes de educación media superior.

A partir de 2014, Construye T fue rediseñado y su objetivo incluye mejorar el clima escolar y promover la enseñanza de habilidades socioemocionales en los estudiantes de educación media superior pública de México. Con esto, el programa cambia a un enfoque integral, ya que mediante las habilidades socioemocionales se busca mejorar el bienestar presente y futuro de los estudiantes, mejorar la convivencia en la comunidad escolar e incluso fuera de ella y también prevenir situaciones de riesgo como las mencionadas anteriormente.

A su vez, en 2016 fue introducido en México el Nuevo Modelo Educativo en el que “se reconoce el papel crucial que estas habilidades no cognitivas juegan para el desarrollo integral de las personas” (Hernández et al., 2018, p.92). Por lo que se identifica a las

habilidades socioemocionales como parte clave del aprendizaje de los alumnos, de su bienestar y para mejorar la relación entre docentes y alumnos.

Entonces, Construye T se considera “la estrategia nacional más importante para poner en marcha el componente de educación socioemocional impulsado en el modelo educativo” (Hernández et al., 2018, p. 93). En esta investigación, serán mostradas las fases del programa que se vinculan con las cinco etapas de las políticas públicas del primer capítulo, con el fin de observar que el programa también es considerado una política pública.

Otro aspecto relevante es que, durante el 2019, la administración presidencial bajo el mando de Andrés Manuel López Obrador decidió remover la Reforma Educativa implementada por su predecesor Enrique Peña Nieto. No obstante, la educación socioemocional es parte de las leyes secundarias de la reforma educativa de la administración de López Obrador, lo cual se menciona en el tercer capítulo.

Metodología

En el primer capítulo de la investigación se revisan fuentes teóricas de distintos autores e instituciones especialistas en temas de cultura de paz, paz positiva y negativa, políticas públicas, organismos internacionales e inteligencia y educación socioemocional. Igualmente, se vincula estos datos entre sí para una mayor comprensión del tema. Los documentos revisados fueron recopilados en una base de datos en carpetas separadas con el propósito de sistematizar el proceso de la investigación para esta tesis.

Asimismo, en el segundo capítulo se describen distintos aspectos del programa Construye T, como sus antecedentes, su estrategia, alcance, principales resultados, entre otros. También describe su relación con la cultura de paz a través del enfoque de paz positiva

y el Modelo Educativo 2016. La investigación incluye una entrevista con Martha B. Hernández Zavala, la Coordinadora Técnica del Programa Construye T del PNUD en México realizada el 10 de octubre de 2019.

La entrevista aporta una comprensión más clara de distintos aspectos de Construye T. Una de las limitaciones de haber realizado sólo una entrevista con la coordinadora técnica del programa es que no se conocen a detalle testimonios de otros actores del programa como por ejemplo los directores, docentes y alumnos. Sin embargo, para obtener un análisis más completo acerca de la implementación de Construye T en los planteles, es necesario realizar un mayor número de encuestas en distintos estados del país, lo cual resulta más allá del alcance de esta investigación.

Además, en el contexto de México aún no existe una metodología general establecida específicamente para analizar los resultados de la implementación de habilidades socioemocionales, lo cual es considerado un reto para este tipo de investigaciones. Esto será revisado en el tercer capítulo.

Capítulo 1: La cultura de la paz: educación socioemocional en la agenda de los organismos internacionales

En el siglo XX ocurrieron en Europa, cuna de la civilización occidental, dos de las más grandes guerras en toda la historia del ser humano. Los efectos fueron en su mayoría devastadores para la comunidad internacional. Por ello, a partir del año 1945 el tema de la cultura de la paz adquirió mayor relevancia y fue uno de los motivos principales para crear la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en ese mismo año.

Al hablar del tema de la cultura de paz y tras haber experimentado los efectos devastadores de los dos conflictos bélicos más grandes de la historia humana, uno de los objetivos iniciales era erradicar la violencia para evitar que otra guerra a gran escala ocurriera. En este sentido, la ausencia de violencia es lo que se define como paz negativa, debido a que se define la paz a partir de lo que no es, es decir la no violencia. Este enfoque no es suficiente para eliminar la violencia, se debe ir al origen de la violencia y emplear otro enfoque como el de paz positiva.

Posteriormente, tras la fundación de la ONU, fueron creados otros Organismos Internacionales (OI) especializados en distintos ámbitos como en salud, educación, economía, entre otros, pero con el mismo fin de promover la paz en la sociedad a través de varios ejes. Esto, lo hacen mediante diferentes mecanismos como la implementación de políticas públicas, que han sido planteadas previamente en su agenda por gobiernos u organizaciones de la sociedad civil, entre otros actores. Las políticas públicas son cursos de acción que se encargan de dar solución a los problemas públicos, en este caso, promover la paz en la sociedad se incluye en la agenda de los OI, los cuales han adquirido un papel importante al interior de distintos países.

En este contexto, el tema de la educación se considera como una de las bases para la promoción de una cultura de la paz en la sociedad, por lo que es uno de los aspectos en los que se enfocan los creadores de políticas públicas. En los últimos años, el término de inteligencia emocional del psicólogo estadounidense Daniel Goleman ha adquirido popularidad en el mundo occidental, y se ha extendido al tema educativo bajo el nombre de educación social y emocional SEL (por sus siglas en inglés). Así es como varios proyectos en el mundo han decidido incluirla en sus programas, debido a que existe evidencia que

vincula el aprendizaje de habilidades socioemocionales con el fortalecimiento de la cultura de paz.

Todo lo anterior será revisado en el primer capítulo de esta tesis, con un enfoque en los siguientes OI: el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Este capítulo se dividirá en seis apartados para una mejor comprensión del tema comenzando por la cultura de la paz revisando los enfoques de paz positiva y paz negativa, las políticas públicas, los Organismos Internacionales, la educación social y emocional, el vínculo que existe entre cultura de la paz y SEL y las conclusiones.

1.1 La cultura de la paz

Las Naciones Unidas definen la cultura de la paz como el “conjunto de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que rechazan la violencia y previenen los conflictos desde sus raíces a través del diálogo y la negociación entre los individuos, los grupos y los Estados” (UNESCO, 2001, párr.1). El concepto de cultura de paz surgió en el Congreso Internacional sobre “La Paz en la mente de los hombres”, organizado por la UNESCO en Côte d’Ivoire en julio de 1989. Desde entonces el tema adquirió mayor relevancia en la comunidad internacional (UNESCO, 2018).

El sociólogo noruego Johan Galtung, experto en estudios de paz y conflicto, propuso un nuevo enfoque vinculado con el tema de la paz a través de los términos paz positiva y paz negativa en la segunda mitad del siglo pasado. De acuerdo con el Instituto para la Economía

y la Paz (IEP), (2015) la paz positiva se define como el “conjunto de instituciones, estructuras y actitudes que crean y dan sustento a sociedades pacíficas” (p.2). Este concepto sugiere una comprensión distinta de otras propuestas tradicionales sobre las condiciones que conducen a la paz. Mientras que la paz negativa se refiere a “la ausencia de la violencia” (IEP, 2015, p.2).

En el documento del IEP titulado Realismo Radical, (2015) se identifican ocho factores indispensables para fomentar la paz positiva dentro de la sociedad que son: “buen funcionamiento del gobierno, entorno empresarial sólido, bajos niveles de corrupción, aceptación de los derechos de los demás, altos niveles de capital humano, buenas relaciones entre vecinos, libre flujo de información y la distribución equitativa de recursos” (IEP, 2015, p.3).

De acuerdo con el documento titulado Paz Positiva del IEP (2018), la paz positiva posee las siguientes características:

- Sistemática y compleja: “el progreso no ocurre de manera lineal, puede ser comprendido a través de los flujos de relaciones y de comunicación” (IEP, 2018, p.9)
- Virtuoso o vicioso: se refiere al “proceso en el que se pueden crear y perpetuar bucles de retroalimentación negativos o ciclos viciosos. Alternativamente, los ciclos de retroalimentación positiva y los ciclos virtuosos también pueden crearse y perpetuarse” (IEP, 2018, p.9).
- Preventiva: “es importante el fortalecimiento de los ocho pilares para prevenir la violencia y el conflicto” (IEP, 2018, p. 9).
- Resiliencia y no violencia: “la paz positiva construye la capacidad para la resiliencia e incentiva a la resolución no violenta de conflictos” (IEP, 2018, p.9).

- Informal y formal: “incluye factores sociales formales e informales, lo cual implica que los factores sociales son tan importantes como las instituciones estatales” (IEP, 2018, p.9).
- Da soporte a los Objetivos del Desarrollo (ODS): “la paz positiva provee un ambiente en el que se facilita el logro de los ODS” (IEP, 2018, p.9).

De esta forma, es importante vincular el enfoque de paz positiva para la construcción de la cultura de paz en la sociedad, debido a que puede ayudar a reforzar las actitudes, instituciones y estructuras que permiten que las sociedades florezcan. Esto se logra a través de la creación de resiliencia y adaptación social para prevenir los conflictos y manejar los desacuerdos de forma productiva, evitando la violencia.

Por otra parte, respecto a la primera definición de las Naciones Unidas de cultura de la paz, puede observarse que se habla de tres niveles de análisis: los individuos, los grupos y los Estados. Estos se relacionan con los que plantea el politólogo estadounidense Kenneth Waltz (2007) en su libro *El hombre, el Estado y la guerra*. Los tres niveles mencionados anteriormente son:

- 1) El individuo: por su naturaleza representa el punto de partida de la filosofía política.
- 2) El Estado: actor fundamental de la política internacional.
- 3) El ámbito internacional: se caracteriza por su naturaleza anárquica.

Kenneth Waltz (2007) menciona que para explicar cómo se puede alcanzar la paz, se requiere comprensión de las causas de la guerra, por lo que plantea la siguiente pregunta: “¿Puede uno explicar la guerra y la maldad de la misma manera?”. Para responderla habla de la naturaleza humana del hombre y cita a pensadores como Rousseau quien expone en su

filosofía que la condición natural del hombre no es ser bueno ni malo, sino que la sociedad es la que lo corrompe, pero también puede llevarlo a la moralidad.

Asimismo, algunos políticos estadounidenses como Robert Taft y Dwight Eisenhower consideran que generalmente los pueblos no son los que quieren luchar a menos que estos sean provocados, sino que los líderes son quienes eligen tomar la decisión de ir a la guerra. En este aspecto, Kenneth Waltz, (2007) dice que “como todos los actos, la guerra empieza en la mente y en las emociones de los hombres” (p.10), por lo que él y otros pensadores como Confucio consideran que para eliminar la guerra se debe partir desde la mente de las personas.

Lo anterior, está vinculado con la frase de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su constitución creada en 1945: “Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres y las mujeres, es en la mente de los hombres y las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. De esta manera, se reconoce que la paz es un tema multidimensional que incluye distintos factores y puede ser estudiada desde diversos enfoques como el de paz positiva, y no únicamente los que están relacionados con la ausencia de conflictos bélicos.

Así, la UNESCO ha tenido desde su fundación en el año de 1945 como objetivos principales la construcción de una cultura de paz y la investigación para el desarrollo sostenible. Para lograr dichos objetivos la UNESCO (2001) promueve el derecho a la educación de calidad y el aprovechamiento de los avances tecnológicos para desarrollar capacidades y conocimientos necesarios para lograr el progreso económico y social para alcanzar la paz y un desarrollo sostenible.

De esta forma, desde el surgimiento del concepto de cultura de paz en 1989, éste ha evolucionado e “inspirado la realización de actividades en muy diversos niveles y en muchas regiones con la plena participación de la sociedad civil” (ONU, s.f.a, p.1). Por lo que, en 1997 el proyecto titulado “Hacia una cultura de la paz” fue examinado por la Asamblea General de Naciones Unidas y es añadido a la agenda internacional en ese mismo año.

Después, de acuerdo con datos de la UNESCO (2001), en la Declaración y el Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de 1999 se identificaron ocho ámbitos para la acción de distintos actores a nivel local, nacional e internacional, los cuales podrían vincularse con los ocho pilares de paz positiva mencionados anteriormente. Estos ámbitos son:

- 1.- Promover una cultura de paz por medio de la educación.
- 2.- Promover el desarrollo económico y social sostenible.
- 3.- Promover el respeto de todos los derechos humanos.
- 4.- Garantizar la igualdad entre mujeres y hombres.
- 5.- Promover la participación democrática.
- 6.- Promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad.
- 7.- Apoyar la comunicación participativa y la libre circulación de información y conocimientos.
- 8.- Promover la paz y la seguridad internacionales (UNESCO, 2001, párr.2).

De esta forma, se proclamó al año 2000 como el año Internacional para la Cultura de la Paz y comenzó un gran movimiento por todo el mundo para formar una alianza entre distintos organismos e instituciones cuyo propósito sea fomentar la paz a través de los ocho ejes principales anteriores. También fue proclamado el periodo de 2001-2010 como la Década Internacional para la Cultura de la Paz y No Violencia para los Niños del Mundo liderada por la UNESCO, que incluye actividades vinculadas al derecho internacional en

conjunto con entidades de Naciones Unidas, gobiernos y agentes de la sociedad civil. Una de las bases más importantes de este proyecto es la educación al promover la inclusión y equidad para fomentar la armonía en la convivencia social (UNESCO, 2001).

Después, según información de Naciones Unidas (s.f.a) en el año 2007, la Asamblea General de Naciones Unidas decidió implementar un diálogo de alto nivel que tuviera en cuenta factores religiosos y culturales para la promoción de la tolerancia y la aceptación de los derechos de los demás. Estos son considerados como algunos de los factores que propician la paz según las Naciones Unidas. Por lo que al año 2007. se le conoce como el Año del Diálogo entre Religiones y Culturas.

De igual forma, fue acordado nombrar al día 2 de octubre como el Día Internacional de la No Violencia, debido a que es considerada como uno de los factores que ponen en riesgo la paz. En este sentido, la palabra violencia se define como “el uso intencional de fuerza física o poder, amenazado o real, contra uno mismo, otra persona o contra un grupo o comunidad, que resulta o tiene una alta probabilidad de causar lesiones, muerte, daño psicológico, mal desarrollo o privación” (OMS, s.f.).

En este contexto, como se cita en Harvard Divinity School, (2019) Johan Galtung menciona tres categorías de violencia. La primera es la violencia directa que representa comportamientos que sirven para amenazar la vida misma de una persona y/o disminuir la capacidad para satisfacer las necesidades humanas básicas, por ejemplo, asesinato o violación sexual. La segunda es la violencia estructural que representa las formas sistemáticas en las cuales algunos grupos son excluidos de tener igual acceso a oportunidades, bienes y servicios que permitan el cumplimiento de necesidades humanas básicas. Pueden ser estructuras constituidas legalmente que refuercen la marginalización, como el apartheid en

Sudáfrica o pueden ser culturalmente funcionales, pero sin ser legales como el acceso limitado a educación para grupos marginalizados (Harvard Divinity School, 2019).

Mientras que el tercer tipo es la violencia cultural que “representa la existencia de normas sociales que han prevalecido y aparentan ser naturales, correctas o aceptables” (Harvard Divinity School, 2019, párr.5). Este tipo de violencia es reproducido a través de generaciones y se requiere de tiempo para cambiar los códigos sociales establecidos (Harvard Divinity School, 2019).

Con lo anterior, se puede observar que la cultura de la paz se encuentra presente en distintos OI desde su creación en los tres niveles de análisis, como la UNESCO. Sin embargo, es importante recordar los términos de paz positiva y paz negativa, debido a que el primero requiere de instituciones para construir sociedades pacíficas, mientras que el segundo se enfoca solamente en la ausencia de violencia. El siguiente apartado menciona más acerca del papel de los OI para proponer políticas públicas en la agenda de los Estados.

1.2. Políticas Públicas: definición, etapas y los organismos internacionales

El objetivo de este apartado es definir las políticas públicas y conocer sus elementos relacionándolos con el problema público planteado en esta tesis, el cual se refiere a la ausencia de paz en los individuos, que a su vez puede tener efectos negativos en la sociedad.

Como se mencionó anteriormente, después de la Segunda Guerra Mundial fue fundada la ONU, que constituye el organismo internacional más importante con distintas agencias en el mundo. Los Estados ya no eran los únicos actores relevantes para la implementación de políticas públicas, sino que fueron incluidos otros actores como los OI. De esta forma, los temas de la agenda internacional se ampliaron, ya no era solamente la

cuestión de seguridad y fuerza militar que predominó durante la época de las dos guerras mundiales.

Lo anterior corresponde a la teoría liberal del Pluralismo y la Interdependencia Compleja de la disciplina de las Relaciones Internacionales, desarrollada en la segunda mitad del siglo XX por Robert Keohane y Joseph Nye. Según Beavis (2019) la teoría se abarcan los siguientes puntos: 1) Múltiples canales: un gran número de individuos e instituciones actúan a nivel internacional para plantear la agenda y crear coaliciones; 2) Múltiples temas: se incrementan los tópicos dentro de la agenda internacional que determinan las metas de los Estados y 3) Fuerza militar: no es considerado el único tema relevante.

De esta forma, se incluye un largo número de temas en la agenda internacional que determinan las metas de los Estados, por lo que los Organismos Internacionales tienen mayor influencia en la discusión mundial respecto a las políticas económicas, sociales, educativas, ambientales, del desarrollo, entre otros temas.

De acuerdo con Manuel Canto Chac (2002) las políticas públicas se definen como “cursos de acción tendentes a resolver problemas públicos acotados.” (p.60). En este sentido, el autor explica que los cursos de acción se refieren a acciones múltiples que apuntan en un mismo sentido, sirven para la realización de otras y se van enlazando para formar una estrategia común. A su vez, los problemas acotados son “asuntos específicos, delimitados, observables y que podemos ubicar un espacio y tiempo en el que se desarrollan.” (p.61). Las etapas que Canto (2002) propone son las siguientes: 1) Agenda; 2) Análisis de alternativas; 3) Decisión; 4) Implementación y 5) Evaluación.

De acuerdo con Canto (2002) en la Agenda se incluyen los temas que distintos grupos sociales consideran importantes, también las tareas que llevarán a cabo los gobiernos para cumplir con objetivos específicos. Mientras que en el análisis de alternativas se establecen las causas del problema y se eligen las principales medidas que se tomarán en cuenta para el diseño de la política pública.

Después, se toma la decisión de la política más adecuada según sea el caso, dependiendo de los recursos disponibles como de conocimientos especializados o de la capacidad del sector público. Así es como continua la implementación, que significa poner en acción la decisión anteriormente realizada. Finalmente ocurre un proceso de evaluación para conocer los resultados obtenidos por la política pública implementada anteriormente.

En este sentido, Méndez (2015) menciona que respecto al problema que se plantea resolver, es importante tomar en cuenta varios aspectos, entre los que se encuentran: a) su legitimidad frente a otros problemas, b) la legitimidad de la definición del tipo de problema, y c) la claridad con la que el problema mismo se define. El autor considera que un problema legítimo es “aquel que se juzga conveniente atacar; un diagnóstico legítimo sería aquel que se considera acertado, y una solución y estrategia legítimas serían aquellas que se juzga conveniente ejecutar” (Méndez, 2015, p.87).

En el planteamiento de esta investigación se habla de la cultura de la paz, siendo ésta considerada un elemento clave para la vida en sociedad, debido a que “la violencia acaba con la vida comunitaria [...] y está íntimamente ligada a la vulnerabilidad de la población” (Valero, 2014, p.1). Entonces, cuando una persona percibe distintos tipos de violencia en su entorno o hacía sí mismo, su calidad de vida podría resultar afectada negativamente. Por ello, la educación socioemocional se presenta como uno de los métodos para mejorar el bienestar

de una persona, al aportarle herramientas que promuevan su desarrollo de manera integral teniendo a su vez un impacto positivo en su comunidad.

En este sentido, la ausencia de una cultura de paz es un problema público legítimo que tiene distintos efectos en la sociedad a diferentes escalas, desde el individuo, en la comunidad o a nivel nacional, por lo que es necesario implementar estrategias eficaces y viables para darle solución. Respecto a lo anterior, Méndez (2015) resalta la importancia de dar legitimidad a la solución, considerando el nivel de acción y coordinación necesarios, además de acciones estratégicas que incluyen el presupuesto y la parte de los recursos disponibles.

En este contexto, los OI tienen un rol para el diseño e implementación de las políticas públicas en distintos países, que se ha incrementado en décadas recientes. De esta forma, contribuyen a través del establecimiento de plataformas para el dialogo continuo para la regulación de distintas situaciones; facilitan el proceso de comparación entre enfoques y prácticas; brindan mecanismos flexibles a los países miembros para identificar y adaptarse a las nuevas regulaciones en distintas áreas; contribuyen al desarrollo de un lenguaje común regulatorio y desarrollan instrumentos legales y de política (OCDE, 2019).

Asimismo, los OI poseen su propia agenda, como las metas de la agenda 2030 con 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible que será mencionada en el siguiente subtema. Sin embargo, los países miembros deben revisar los temas de la agenda para decidir cuales están alineados o son prioritarios a la realidad nacional respectivamente y después continuar con las siguientes etapas de las políticas públicas mencionadas antes (ONU, s.f.d). Por lo que en la etapa de implementación serían “trasladados los acuerdos internacionales en la práctica a

través de la aprobación de la legislación nacional, la creación de instituciones (tanto nacionales como internacionales) o la aplicación de normas” (Joachim, 2004, p.4).

Con lo expuesto anteriormente, se puede observar que la agenda internacional comenzó a incluir más temas a finales del siglo pasado con nuevas teorías como la del Pluralismo y la Interdependencia Compleja. La construcción de paz es parte de esta agenda en distintos OI desde varios enfoques como el del individuo. Por lo que la ausencia de una cultura de paz puede ser un problema público, para el cual es necesaria la implementación de políticas públicas a través de distintos actores como los OI, revisando enfoques como el de paz positiva.

En el caso de Construye T, el programa identifica en su agenda situaciones de riesgo que afectan a los jóvenes de educación media superior tales como abandono escolar, violencia, embarazo adolescente, adicciones, entre otros. En la etapa de análisis se convocaron a distintos expertos internacionales en educación para conocer las alternativas más efectivas para promover el bienestar en los estudiantes. La decisión fue la enseñanza de habilidades socioemocionales, por lo que en 2014 se implementa el nuevo diseño del programa con educación socioemocional. Respecto a la etapa de evaluación, el programa ha tenido dos evaluaciones, una en 2013 y otra en 2016.

Lo anterior acerca de las etapas de políticas públicas y Construye T será revisado con mayor detalle en el capítulo 2 y en el capítulo 3. A continuación, se revisarán más datos acerca de los OI y su relación con la cultura de la paz.

1.3. Los Organismos Internacionales: antecedentes, definición y la cultura de la paz

Los organismos internacionales pueden ser definidos como “una estructura que promueve la cooperación voluntaria y coordinación entre sus miembros” (Carleton University, s.f. párr.1). Existen varios tipos de OI entre los que se distinguen los intergubernamentales y los supranacionales. Los primeros están compuestos por naciones-estados entre los que existe cooperación y coordinación, las decisiones y acuerdos no son coercitivos entre las partes involucradas, además de que los miembros no entregan ningún tipo de poder sobre su soberanía. Por otro lado, “las organizaciones supranacionales establecen decisiones que deben ser obedecidas por los demás Estados miembro, para lo cual son empleadas Cortes en caso de que existan violaciones a lo que ha sido dictaminado” (Carleton University, s.f. párr.3).

La creación de los OI se remonta desde principios del siglo XIX con el Congreso de Viena hubo un intento por parte de varios Estados europeos para preservar la paz en su continente y evitar guerras o revoluciones como las que había comenzado Napoleón de Francia debido a sus deseos expansionistas. Con esto comenzó un periodo de tranquilidad relativo en Europa en el que fueron creadas organizaciones internacionales para cooperar en distintos asuntos.

Según datos de las Naciones Unidas, (s.f.b), las más relevantes en ese periodo fueron la Unión Internacional de Telecomunicaciones fundada en 1865 con el nombre de Unión Telegráfica Internacional y en 1874 se creó la Unión Postal Universal. Después en 1899, se realizó la Conferencia Internacional de la Paz en La Haya en la que se estableció la Corte Permanente de Arbitraje.

Posteriormente, con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1917 el periodo de paz se quebrantó. Para poner fin al conflicto entre los bandos de los aliados y las potencias

centrales, conformados por distintos países europeos, se firmó en 1919 el Tratado de Versalles. Con éste, países aliados ganadores como Francia y Reino Unido establecieron ciertas sanciones a las potencias centrales, entre las que se encontraba Alemania.

De igual forma, el presidente de Estados Unidos de aquella época, Woodrow Wilson redactó su célebre discurso que contenía 14 puntos haciendo un llamado a los países europeos para poner un alto al fuego y reparar los daños causados por la guerra. En el punto número 14 se sientan las bases para la creación de la Sociedad de Naciones, que sería el antecedente de las Naciones Unidas que conocemos hoy en día.

De acuerdo con la ONU, (s.f.b) “en 1942, el presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt utiliza por primera vez el nombre de Naciones Unidas para referirse al organismo internacional” (párr.5). Esto sucede durante la Segunda Guerra Mundial en la que los aliados aprobaron la Declaración de las Naciones Unidas en contra de las potencias del Eje. Tres años después, el día 24 de octubre de 1945, se reúnen en San Francisco representantes de 50 países para la Conferencia de las Naciones Unidas, se redacta la Carta de las Naciones Unidas y con esto nace oficialmente la ONU como una organización de carácter intergubernamental.

Como se mencionó anteriormente, en décadas recientes el papel de los OI ha adquirido mayor relevancia en el planteamiento de la agenda. En el caso de la ONU, según datos del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, (s.f.c) se puso en marcha en 2002 el Proyecto del Milenio para crear un plan de acción y así cumplir con los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio que tendrían vigencia hasta el año 2015. Éstos son: 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) Lograr la enseñanza primaria universal; 3) Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; 4) Reducir la

mortalidad de los niños menores de 5 años; 5) Mejorar la salud materna; 6) Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; 8) Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Según Montaña (2015), “los ODM han servido de orientación a las políticas públicas de varios países y de evaluación de resultados tanto en el plano nacional como en el internacional” (p.32). Además, sirvieron como una plataforma para canalizar los recursos de la asistencia internacional hacia los países con mayores necesidades en distintos aspectos, por lo que se consideran una de las herramientas más exitosas de la cooperación internacional para reducir la pobreza. Sin embargo, Montaña (2015) menciona que los ODM carecían de una visión transformadora y tampoco tenían los elementos suficientes para lograr resultados sostenibles.

Posteriormente en 2010, el exsecretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, convocó a los Estados Miembros a definir una agenda de desarrollo post-2015 a través de un marco de consulta inclusivo, transparente y abierto. De esta forma, en 2012 se crea el Panel de Alto Nivel de Personas Eminentes, el cual presentó su informe en 2013 titulado: “Una nueva alianza global: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible”. Este informe identificó cinco cambios transformativos: a) no dejar a nadie atrás; b) colocar al desarrollo sostenible en el centro; c) transformar las economías para crear empleos y crecimiento inclusivo; d) construir paz e instituciones eficaces, abiertas y responsable para todos; e) forjar una nueva alianza mundial (Montaña, 2015).

A su vez, se formó el Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cual estableció una propuesta de objetivos y metas que serían la base para integrar los objetivos de desarrollo sostenible en la agenda para el desarrollo post-2015. El

resultado final del Grupo de Trabajo Abierto son los 17 objetivos de desarrollo sostenible actuales (Montaño, 2015).

Los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible están basados en los ODM, fueron incluidos en el Programa de Naciones Unidas (PNUD) en enero de 2016, éstos “son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad” (PNUD, 2017, párr.3). Como se cita en PNUD, (s.f.) el administrador del PNUD, Achim Steiner menciona que “La Agenda ofrece una oportunidad única para poner al mundo camino a un desarrollo más próspero y sostenible” (párr.3).

Asimismo, según el PNUD (s.f.) el objetivo principal del PNUD es el de brindar apoyo a gobiernos de aproximadamente 170 países, para integrar los Objetivos del Desarrollo Sostenible en sus políticas nacionales. Para ello, se requiere la colaboración del gobierno, el sector privado, la sociedad civil y los ciudadanos.

Respecto a lo anterior, en el documento titulado “Implementación de la Agenda para el Desarrollo después de 2015” del Grupo de las Naciones Unidas, (2014) se menciona que “una agenda transformativa exige una transformación de las instituciones” (p. 5). Además, es necesario que exista coordinación entre las partes involucradas, como los gobiernos y la sociedad civil, para implementar políticas y medidas que se adapten al contexto nacional, de las cuales es necesario medir los resultados y establecer mecanismos de rendición de cuentas eficaces. Esto es relevante debido a que en ocasiones los gobiernos firman tratados internacionales u otros planes de acción, pero no existen herramientas adecuadas para realizar un seguimiento, por lo que la población desconoce lo que ocurre con dichos tratados.

Asimismo, el documento expone que debe existir un apoyo y refuerzo internacional para las instituciones nacionales. Sin embargo, aunque el intercambio de prácticas exitosas entre países puede ser positivo, las estrategias deben ser elaboradas a nivel local debido a que el enfoque varía de una región a otra. Por lo que las soluciones deben estar orientadas al contexto local, en el que “se requiere un enfoque integrado de varios niveles y múltiples interesados” (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014, p. 12).

Entonces, es importante establecer espacios de diálogo con las comunidades en donde se aplicarán los programas, puesto que su participación es esencial para lograr resultados satisfactorios y sostenibles. Por ello, se deben mejorar los esfuerzos para colaborar estrechamente con la sociedad civil, la cual como menciona el documento, permite la participación de las demás personas en la gestión de los objetivos a nivel local y nacional.

En el ámbito de creación de políticas públicas, se resalta la necesidad de inclusión de los grupos vulnerables de la población, además de la participación de las organizaciones de la sociedad civil, comunitarias y locales para la planificación y dar seguimiento a la agenda. Con esto, se busca una mayor transparencia y fomentar las prácticas inclusivas al momento de la rendición de cuentas por parte de las instituciones y autoridades involucradas en los programas de desarrollo. Así es que, “cuanto más cercano sea el seguimiento participativo a nivel local, mayores son las probabilidades de que repercuta en las políticas y los servicios sociales” (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014, p.17).

De igual forma, en la relación entre el gobierno, la sociedad civil y otros agentes como voluntarios e instituciones, debe existir armonía y balance de los intereses de las partes involucradas. Para ello, se sugiere la organización de foros de debate físicos o virtuales, mantener la coordinación y realizar el seguimiento pertinente de las actividades. Los

gobiernos deben de aportar los recursos necesarios a organizaciones de la sociedad civil para mejorar el dialogo y el intercambio de conocimientos, además de su participación en reuniones gubernamentales o en conferencias internacionales.

Cómo se mencionó antes, en los 17 ODS se incluye el tema de la educación el cual habla de: “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (ONU, s.f.e, párr.1). Además de enfocarse en la educación tradicional, es relevante tomar en cuenta el aspecto social y emocional que en conjunto puede contribuir al desarrollo del alumno. Este tema será explicado a continuación en el apartado 1.5.

1.4. La Educación Social y Emocional

El término de inteligencia emocional fue creado por los investigadores Peter Salovey y John Mayer a principios de la década de 1990. Después, en 1995 el psicólogo Daniel Goleman publicó su libro titulado con el mismo nombre del concepto. Según el Instituto para la Salud y el Potencial Humano (2018), (por sus siglas en inglés IHHP), la inteligencia emocional se refiere a “reconocer, entender y manejar nuestras emociones” y a “reconocer, entender y a influenciar las emociones de los demás” (párr.1). Posteriormente, se incluyó este término en los programas educativos de distintos países como Estados Unidos para mejorar distintas habilidades de estudiantes y académicos y prevenir ciertas situaciones como la violencia escolar (IHHP, 2018).

En este apartado se hablará de la definición, las características y las ventajas que brinda la educación socioemocional (SEL) para los estudiantes, docentes, miembros de la comunidad educativa y otras personas en el entorno escolar. Por lo que en el inciso siguiente

se hablará acerca del vínculo de SEL con la construcción de la paz en la sociedad, a través de los distintos enfoques y programas de los cuatro OI centrales de esta tesis: la UNESCO, el UNICEF, la OCDE y el PNUD.

De acuerdo con *The Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL)*, (2019) la educación socioemocional, por sus siglas en inglés SEL se define como:

El proceso a través del cual niños y adultos adquieren y aplican efectivamente el conocimiento, actitudes y habilidades necesarias para comprender y manejar emociones, implementar y lograr metas positivas, sentir y mostrar empatía por otros, establecer y mantener relaciones positivas, y tomar decisiones responsables (párr.1).

De esta forma, la educación socioemocional se ha convertido en un marco de referencia para profesores, familias y comunidades para mejorar el aprendizaje del estudiante. Para esto, se han desarrollado distintos planes estratégicos con profesional capacitado en distintos países como Estados Unidos, que buscan integrar las prácticas de SEL en las escuelas en conjunto con las demás materias del plan escolar.

Asimismo, según investigaciones de CASEL (2019), existen múltiples beneficios en áreas como salud mental, habilidades sociales, rendimiento académico, comportamiento y actitudes sociales positivas, etc. Los estudiantes mejoran sus capacidades al manejar cuestiones como el estrés u otras situaciones de tensión, además de que las habilidades que les proveen estos programas tienen un impacto saludable en el ambiente escolar, previenen y reducen conductas como el acoso escolar o *bullying*, les brinda herramientas para la solución pacífica de conflictos y los preparan para el mundo fuera del aula.

En este contexto, Hernández et al., (2017) mencionan cuatro características que se deben tomar en cuenta para que los programas de educación socioemocional tengan éxito, las cuales son parte del acrónimo SAFE (por sus siglas en inglés): 1) Secuenciales: se refieren

a vincular y coordinar las actividades; 2) Activos: son “prácticas pedagógicas de aprendizaje activo que promueven el diálogo y la colaboración” (Hernández et al., p.92); 3) Focalizados: brindan tiempo y espacio específicamente para el desarrollo de cada habilidad y 4) Explícitos: “objetivos de aprendizaje claros y observables.” (Hernández et al., p.92)

Igualmente, según el reporte *The Missing Piece* (2013), en el que se incluyen encuestas realizadas a profesores estadounidenses, la enseñanza de SEL en las escuelas es importante debido a que muchas veces no se enseñan dichas herramientas en el hogar. Bridgeland, Bruce y Hariharan (2013) mencionan que cuando los padres o familiares se involucran en la educación de los niños, ellos pueden obtener mejores calificaciones, desarrollar más habilidades sociales, graduarse de la preparatoria e ir a la universidad, encontrar un trabajo productivo y convertirse en ciudadanos responsables.

Para lograr mejores resultados, un coordinador escolar podría ser el enlace con las familias y otros miembros de la comunidad. Mientras que los profesores podrían compartirles estrategias, herramientas y recursos orientados a SEL para ayudar a reforzar dicho aprendizaje en el hogar.

En este sentido, de acuerdo con el reporte de AEI/Brookings (2015) titulado *Opportunity, responsibility and security* expone que en las familias con recursos económicos limitados es menos probable que los niños tengan acceso al aprendizaje de habilidades socioemocionales, por lo que se han creado distintas iniciativas para contrarrestar esto en Estados Unidos. Uno de los programas más populares que menciona el documento se llama *Reach Out and Read* en el que participan en conjunto los niños, sus padres y especialistas para que los niños puedan mejorar su desarrollo social y emocional.

En este aspecto el reporte menciona que los resultados académicos de los estudiantes de familias con bajos ingresos económicos, suelen ser más bajos en comparación con los estudiantes de mediano y mayor ingreso económico. Esto se asocia con distintas situaciones como una preparación académica inadecuada o presión familiar para generar mayor ingreso económico. Sin embargo, la educación socioemocional también puede ser un factor clave para que los estudiantes obtengan un mejor desempeño académico.

Por lo que en el mismo reporte expone el papel del Gobierno Federal (en Estados Unidos) para “brindar recursos a las autoridades educativas estatales y locales e implementar la enseñanza de habilidades socioemocionales [...] además de establecer centros que capaciten y brinden asistencia a los distritos escolares.” (AEI/Brookings, 2015, p.61)

De igual forma, el documento antes mencionado resalta que además de la educación tradicional, es importante la educación en habilidades sociales y emocionales, Puesto que argumenta que se mejoraría la productividad de un país y los niños tendrían mayores oportunidades de entrar en el mercado laboral. Por ello, las escuelas, comunidades y gobiernos tienen la urgente responsabilidad de fomentar los programas de educación social y emocional, sin dejar atrás a quienes tienen ingresos económicos bajos para reducir las desigualdades sociales y mejorar la seguridad económica de las familias. (AEI/Brookings, 2015)

Asimismo, en Reino Unido se han implementado iniciativas referentes a SEL, como *The Mindfulness Initiative* fundada en 2013, el cual es el primer instituto de políticas del mundo enfocado en la formación de atención plena y compasión. Esta iniciativa menciona dos premisas importantes para el desarrollo de un niño: el control ejecutivo y la regulación emocional. El primero se refiere a gestionar los problemas, el razonamiento y la

planificación; el segundo a comprender y gestionar emociones. Por lo que, “estos factores de autorregulación constituyen los pilares del bienestar emocional, el aprendizaje efectivo y el rendimiento académico [...] predicen el nivel de ingresos, la salud y el índice de criminalidad en la edad adulta.” (*The Mindfulness Initiative*, 2015, p.33)

En este contexto, *The Mindfulness Initiative* cita a Daniel Goleman por sus destacadas investigaciones que incluyen habilidades socioemocionales y que resultan efectivas para lidiar con el estrés, tomar decisiones responsables, promover relaciones saludables, etc. También se incluyen casos reales de distintas personas que han comenzado un entrenamiento en atención plena, lo cual les ha permitido cultivar bienestar interior en distintas situaciones.

De esta forma, el enfoque de educación socioemocional es reciente y ha sido el punto de referencia para varios programas e iniciativas en distintos países, (algunos de los cuales son realizados en colaboración con OI), debido a que el aprendizaje en habilidades socioemocionales es tan relevante como las otras áreas académicas. Además, existe un vínculo entre la formación en estas habilidades y la cultura de la paz, lo cual será revisado a continuación.

1.5. La cultura de la Paz y la Educación Social y Emocional

Como se mencionó anteriormente, desde la creación de la ONU en 1945 uno de sus principales temas en la agenda ha sido promover la cultura de la paz en el mundo. Por ello, a través de distintos OI se han implementado programas, los cuales han obtenido mayor presencia al interior de varios países. En este apartado, se explicará más acerca de los programas en los que existe un vínculo entre la cultura de la paz y la educación socioemocional dentro de los OI presentados al inicio: la UNESCO, el UNICEF, la OCDE y

el PNUD. Con este último, se presentará el programa central de esta tesis: Construye-T; el cual ha sido implementado en México en conjunto con la Secretaría de Educación Media Superior (SEMS) y la Secretaría de Educación Pública (SEP).

La UNESCO fue creada en 1945 tras dos devastadoras guerras mundiales con la convicción de construir una paz duradera, por lo que proclama en el preámbulo de su Constitución, mencionado anteriormente, lo siguiente: “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres y las mujeres, es en la mente de los hombres y las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz.” (UNESCO, 2014, párr.1)

En el Congreso Internacional de la UNESCO sobre la Paz en la Mente de los Hombres, realizado en Yamusukro (Costa de Marfil), se determinó que la paz constituye mucho más que el final de un conflicto armado, por lo que debería establecerse sobre la base moral de la humanidad mediante la adhesión a los principios de libertad, justicia, igualdad y solidaridad, no únicamente a través de acuerdos políticos o económicos.

Como resultado de la Declaración de Yamusukro, se da un giro a la forma de comprender la paz a nivel mundial, percibiéndola como un comportamiento y no sólo como la ausencia de conflictos armados (UNESCO, 2018). Con esto, se comienza a dar prioridad a la construcción de paz positiva, mencionada anteriormente, a través de distintas políticas públicas promovidas por distintos actores que destacan el papel del individuo y no únicamente la ausencia o el miedo hacia la violencia, que se asocia con la paz negativa.

En este sentido, la educación es una de las herramientas centrales de la UNESCO para promover una cultura de paz y no violencia, los derechos humanos, el dialogo intercultural y para lograr la aceptación y el respeto hacia los demás. El enfoque de la UNESCO para la

educación por la paz es multidimensional, “con el fin de hacer frente a las causas fundamentales de la violencia a través de programas y sistemas educativos que se adhieran a los valores de los derechos humanos, comprensión intercultural y tolerancia” (UNESCO, 2008, párr.5)

Según la UNESCO (2008) la educación por la paz incluye la formación, las habilidades y la información para cultivar una cultura de paz basada en los principios de derechos humanos, también implica las capacidades y actitudes necesarias para desactivar y reconocer conflictos potenciales. En este contexto, existen dos conceptos centrales para la educación por la paz: el respeto y las habilidades. El primero se refiere “al desarrollo del respeto por sí mismo y por otros; el segundo se refiere a las habilidades de comunicación, cooperación y de comportamiento empleadas en situaciones de conflicto” (UNESCO, 2008 párr. 6)

Asimismo, la UNESCO ha realizado investigaciones vinculando la educación y las emociones en el aula, debido a que “las emociones son parte de la identidad de los estudiantes, afectan el desarrollo de su personalidad, su salud psicológica y su salud física” (Pekrun, 2014, p.6). Además, las emociones tienen influencia en el aprendizaje y desarrollo, por lo que el bienestar emocional del estudiante debe ser considerado como un objetivo educativo que es importante en sí mismo.

Lo anterior es mencionado en el documento titulado *Emotions and Learning* en el que se mencionan cuatro grupos de emociones académicas: *achievement emotions*, *epistemic emotions*, *topic emotions* and *social emotions*. Según Pekrun (2014) las primeras se refieren al éxito o fracaso que resulta al realizar ciertas actividades, las segundas se refieren a los procesos cognitivos que desencadenan emociones, las terceras se asocian a los temas

presentados en clase, las últimas se refieren “al modo de relacionarse con profesores y compañeros en el aula” (Pekrun, 2014, p.8).

De esta forma, se reconoce que las emociones tienen una fuerte influencia en el aprendizaje, el bienestar del alumno y en promover un ambiente escolar positivo, por lo que es importante que los maestros comprendan y puedan tratar con las emociones experimentadas por estudiantes. Entonces, se debe establecer un ambiente de confianza para que los estudiantes puedan compartir sus emociones. Esto es relevante debido a que existe evidencia de que ciertas emociones pueden afectar el desarrollo de estudiante en aspectos como en la salud mental, teniendo como resultado altos números de casos de intento de suicidio en los jóvenes.

Estos aspectos de la educación y las emociones se vinculan con la construcción de paz positiva específicamente en el pilar de altos niveles de capital humano, debido a que el salón de clases es uno de los lugares en donde se preparan los estudiantes para su futuro profesional, lo cual puede tener un impacto en la productividad de un país.

Por otra parte, el UNICEF es un OI que “busca mejorar los servicios y las políticas dirigidos a proteger a todos los niños” (UNICEF, 2019, párr.1). En este sentido, se destaca la atención de la primera infancia, es decir, de los cero a los siete años de vida, desde una perspectiva holística para favorecer las oportunidades de desarrollo de los niños a través de políticas públicas multidisciplinarias.

De esta forma, el desarrollo integral infantil incluye el desarrollo emocional en el que es importante establecer vínculos saludables desde el comienzo de la vida con otros seres humanos. A través del contacto físico y emocional, el niño puede aprender a regular por sí

mismo sus emociones, construir vínculos afectivos estables, establecer interacciones positivas, pensar sobre el mundo que lo rodea y sobre sí mismo. (Armus et al., 2012)

Entonces, el documento de UNICEF Desarrollo emocional: clave para la primera infancia, menciona que debe existir un vínculo entre las redes de neuronas, de ideas, de emociones y de personas para lograr crianzas más favorecidas. Sin embargo, no existe sólo un modelo de crianza, sino que en cada cultura “propone a través de su lengua original, sus pautas de convivencia, sus manifestaciones corporales y sus formas de comunicarse, un modelo de crianza propio y original.” (Armus et al., 2012, p.15)

Con lo anterior, se expone que, durante los primeros años de vida, se establece gran parte de las habilidades sociales, cognitivas y emocionales de una persona. Uno de los programas que ha implementado el UNICEF (2012) es *Getting Ready for School: A child to child approach*, cuyo objetivo es “facilitar exitosamente la transición de los niños a la escuela primaria al proveerles de habilidades académicas y sociales, incluyendo a las familias y a otros miembros de la comunidad como compañeros capacitados en el desarrollo del niño” (UNICEF, 2012, p.1).

Este programa no es considerado un reemplazo de programas como preescolares, sino como una herramienta de bajo costo en países como Bangladesh, Etiopía, República Democrática del Congo, Tayikistán y Yemen. Además de los miembros de la familia y de la comunidad, existe un adolescente capacitado por profesores y especialistas que provee de guía y de información a los menores en el proceso de entrar a la escuela primaria.

Entonces, se busca mejorar la preparación escolar de los niños y niñas más pequeños en cuestiones como literatura, matemáticas y también en habilidades socioemocionales. Éstas

últimas se trabajan en conjunto con los padres y familiares a través de materiales brindados por el programa, adaptándose al contexto escolar del país. Entonces, de acuerdo con la información de UNICEF (2012) este programa es uno de los ejemplos del Fondo de las Naciones Unidas en el tema de educación social y emocional que busca acercarse especialmente a los niños y familias de escasos recursos en países en vías de desarrollo y que pueden contribuir al fortalecimiento de la paz en sus comunidades.

Como se puede observar, el UNICEF considera a la inversión en la primera infancia como una de las maneras más viables de aumentar la capacidad de todos los niños y alcanzar su máximo potencial. Sin embargo, también trabaja con niños y niñas en la etapa de adolescencia temprana, y busca que “cuenten con un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con esta transformación cognitiva, sexual y psicológica” (UNICEF. 2011, p.6). En este caso, se habla de distintos problemas que se pueden presentar en los primeros años de la adolescencia que pueden traer consecuencias negativas para el desarrollo, como la violencia, la depresión, la discriminación, los trastornos alimentarios, las infecciones de transmisión sexual, el uso indebido de sustancias nocivas como las drogas, etc.

Lo anterior se vincula con el tema de prevención de violencia y la construcción de la cultura de la paz, en el que el UNICEF (2012) promueve el desarrollo del conocimiento de habilidades, actitudes y valores necesarios que permitan a los niños, los jóvenes y adultos: prevenir el conflicto y la violencia; resolver los conflictos pacíficamente; y crear las condiciones que conduzcan a la paz, ya sea de forma intrapersonal, interpersonal, en un grupo, al nivel nacional o internacional. Esto incluye la habilidad de manejo de emociones, mejorar las habilidades de comunicación y de relacionarse con otros, resolución adecuada de conflictos, la toma de decisiones eficiente, entre otras habilidades.

En este contexto, se puede observar que el UNICEF también reconoce diferentes niveles para crear las condiciones de paz, como se mencionó anteriormente, en esta tesis se toma como referencia el nivel individual que también se expone en la Constitución de la UNESCO. Por ello, el UNICEF también establece a la educación como un mecanismo para promover una cultura de paz, integrando aspectos como el de educación socioemocional, con el fin de crear un enfoque holístico para el desarrollo de las personas, con políticas y programas enfocados en los niños.

A su vez, la OCDE tiene la misión de promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo, por lo que se trabaja en conjunto con los gobiernos para comprender cuáles factores conducen a un cambio económico, social y ambiental. Además, se toman en cuenta los problemas que afectan la vida diaria de las personas, se comparan los sistemas escolares y se recomiendan políticas públicas diseñadas para mejorar la calidad de vida de las personas. (OCDE, 2018)

En este sentido, el documento titulado *Better Policies for Better Lives* (2011) menciona que es necesario que “los implementadores de políticas públicas identifiquen y evalúen las habilidades esenciales para un futuro basado en empleabilidad y aprendizaje a lo largo de toda la vida” (OCDE, 2011, p.21). Por ello, son necesarios nuevos enfoques en la educación, debido a que es uno de los componentes más importantes para mejorar la competitividad de las naciones y su desarrollo social, en respuesta a los desafíos de la economía global.

Lo anterior también se incluye en el documento titulado *Skills for Social Progress: The power of social and emotional skills* (2015), en el cual se mencionan algunos de los objetivos más importantes del sistema educativo de varios países que toman en cuenta el

desarrollo de las habilidades sociales y emocionales. También se observa un vínculo entre SEL y la cultura de la paz, como puede verse en el siguiente ejemplo del caso de Chile:

La educación es un proceso para toda la vida que abarca diferentes etapas de la vida y busca lograr el desarrollo espiritual, ético, moral, emocional, intelectual, artístico y físico, a través de la transmisión y cultivo de valores, conocimiento y habilidades. Está enmarcado en el respeto y apreciación de los derechos humanos y libertades fundamentales, el contexto multicultural y la paz, [...] para vivir y participar de una manera responsable, tolerante, compasiva, democrática y activa en la comunidad; y para trabajar y contribuir en el desarrollo nacional. (p.114)

Con la cita anterior, se puede observar que en Chile se vincula el aspecto del desarrollo emocional incluido en el proceso educativo con el tema de la paz para contribuir al desarrollo de la vida de las personas y al del país. Otro de los países que realizan este vínculo es Japón al exponer en el artículo 1° de su sistema educativo que “la educación debe buscar el desarrollo pleno de la personalidad y esforzarse por nutrir a los ciudadanos en mente y en cuerpo para obtener las cualidades necesarias para formar un Estado y una sociedad pacíficos y democráticos.” (OCDE, 2015, p.121)

Asimismo, Alemania habla de “la importancia de la educación en la democracia, la libertad, el respeto y la tolerancia para promover la conservación de los fundamentos naturales de la vida, el amor por la gente, la patria y por la comunidad internacional tomando en cuenta la paz en la mente de las personas.” (OCDE, 2015, p.117)

De esta manera, en el documento *Skills for Social Progress: The power of social and emotional skills* (2015), se resalta la importancia de que el desarrollo integral de un niño incluya un conjunto de habilidades cognitivas, sociales y emocionales para hacer frente a los desafíos del siglo XXI. Esto, debido a que como se mencionó en el apartado anterior, los altos niveles de habilidades socioemocionales pueden tener como resultado un mayor

bienestar subjetivo en las personas al establecer mejores relaciones con la familia, los amigos y con la comunidad; así como prevenir los estilos de vida no saludables y conductas de riesgo.

Por ello, son igual de importantes que las habilidades cognitivas para que las personas y sociedades puedan prosperar. En este contexto, los niños que provienen de entornos menos favorecidos económicamente podrían requerir de apoyo adicional para el desarrollo de habilidades socioemocionales que pueden ayudarles a obtener mejores oportunidades de vida y cumplir sus metas. Por lo que se han planteado programas enfocados en familias con bajos ingresos económicos, que han sido mencionados anteriormente, en varios países.

Entonces, con lo anterior, se puede observar que la OCDE considera que las habilidades socioemocionales son indispensables para preparar a los estudiantes para su futuro, enfatizando el desarrollo holístico de las personas, debido a que un balance de estas habilidades puede ayudar a fortalecer la cultura de paz en la sociedad. De esta forma, varios gobiernos han incluido políticas para promover las habilidades socioemocionales a través de materias del plan escolar tales como educación cívica, aunque algunos países han implementado materias específicas para la enseñanza de SEL y en otros, como en el caso de México, existen programas que incluyen el desarrollo de estas habilidades en sus objetivos.

Por otra parte, como se mencionó al final del apartado 3, el PNUD incluye 17 Objetivos que son parte de la Agenda 2030 para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Asimismo, el PNUD implementó recientemente el Plan Estratégico 2018-2021 con el fin de fortalecer el compromiso de colaboración con los Gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, para ayudar a los países a lograr desarrollo sostenible (PNUD, 2017). De esta forma, el PNUD fue reconocido en 2015 como la agencia para el desarrollo más transparente en el mundo, que

cuenta con una plataforma abierta con distintos datos acerca de la inversión en más de 4,000 proyectos en 154 países y algunos de los resultados de impacto. (UNDP, 2019)

El UNDP, (2019) menciona que “la educación de calidad y las oportunidades de aprendizaje permanente para todas las personas son esenciales para garantizar una vida plena y productiva y para la realización del desarrollo sostenible” (párr.1). En la actualidad millones de niños no asisten a la escuela, a lo cual se suma la falta de maestros capacitados y de instalaciones escolares adecuadas. Algunos de los más afectados son las poblaciones vulnerables, como personas con discapacidad, los pueblos indígenas, las personas que viven en zonas de conflicto, los refugiados y los habitantes de las zonas rurales.

De igual manera, en el ODS número 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para todos. se incluye la meta 4.7 “garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para [...] la promoción de una cultura de paz y no violencia” (Sustainable Development Solutions Network, 2019, párr.1) También, se reconoce la importancia de proveer a los niños con las habilidades cognitivas, aritméticas y de lenguaje básicas, así como su desarrollo físico y socioemocional (UNDP, 2019).

Entonces, el PNUD ha implementado distintos programas en colaboración con varios gobiernos para mejorar el progreso en la educación, tomando en cuenta la construcción de una cultura de paz y no violencia y las habilidades socioemocionales. Un ejemplo de esto es el programa Construye T, el cual es una iniciativa de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) de México en colaboración con el PNUD “que contribuye al desarrollo de las habilidades socioemocionales de las y los jóvenes que cursan el nivel medio superior, a

través de iniciativas de participación juvenil, talleres de formación para docentes y directivos, y materiales especializados.” (PNUD, 2015)

Con lo descrito anteriormente, se puede observar que, la UNESCO, el UNICEF, la OCDE y el PNUD incluyen en su agenda distintos programas para el fortalecimiento de la cultura de paz a través del enfoque de la educación socioemocional. Esto, debido a la evidencia que existe acerca de la importancia de la enseñanza acerca de SEL para el bienestar del estudiante y la mejora del ambiente escolar, lo cual tiene relación con el pilar de altos niveles de capital humano del enfoque de paz positiva. Por lo que en el siguiente capítulo se revisará el programa Construye T y su vínculo con el fortalecimiento de la cultura de paz.

En conclusión, en este capítulo se revisó el tema de la cultura de la paz, el cual puede ser construido en los niveles que menciona Kenneth Waltz: la persona, el Estado y el ámbito internacional. El enfoque de esta tesis es el individual, como plantea el epígrafe de la Constitución de la UNESCO, por lo que los OI han incluido en su agenda la construcción de paz a través de nuevos enfoques que van más allá de la ausencia a la violencia, lo cual se define como paz negativa. Así, se brinda mayor importancia a las actitudes, instituciones y estructuras que construyen y sostienen a las sociedades pacíficas, lo que se refiere a la paz positiva.

En este sentido, los OI han tenido un papel central en la implementación de políticas públicas que incluyen el aprendizaje de educación socioemocional, el cual es uno de los mecanismos para construir la paz en las personas y en sus comunidades y que tiene evidencia que respalda su efectividad. Como resultado se han establecido nuevos programas e iniciativas que promueven la construcción de paz en varios países a través de la enseñanza de SEL, que han alcanzado a personas con bajos ingresos económicos. Esto es importante

para reducir la brecha entre clases sociales y evitar que algunas personas se queden atrás en su desarrollo y bienestar.

A continuación, será presentado el programa Construye T. Este análisis será vinculado con el enfoque de Paz Positiva y el pilar de Altos Niveles de Capital Humano.

2.-El programa Construye T en México del Programa de las Naciones Unidas

En el capítulo anterior, se habló de cómo los Organismos Internacionales han incluido el tema de educación social y emocional en su agenda, lo cual ha dado como resultado la creación de distintas políticas públicas y proyectos en varios países. Este capítulo se enfocará en el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) en México revisando el programa de Construye T implementado oficialmente en 2008. Su objetivo principal, según la Secretaria de Educación Media Superior (SEMS), (s.f.) es “fortalecer las capacidades de las escuelas públicas de nivel medio superior para que los jóvenes puedan desarrollar habilidades socioemocionales, y así mejorar el ambiente escolar.” (p.1).

Con lo anterior se busca evitar situaciones que pueden tener consecuencias negativas en distintas áreas de la vida de los jóvenes. Algunos de los factores de riesgo a los que está expuesta la población juvenil de los planteles de educación media superior son embarazo adolescente, violencia juvenil y abandono escolar. De esta forma, en este capítulo se explicará más acerca de Construye T incluyendo sus antecedentes, los actores involucrados, sus objetivos y estrategia nacional, su vínculo con el Nuevo Modelo Educativo, con los ODS y con el enfoque de la paz positiva.

Todo esto será relacionado con el tema central de la cultura de la paz en el contexto individual de los estudiantes mexicanos de nivel medio superior. Esto, debido a que un

ambiente escolar que fomente las habilidades socioemocionales puede contribuir de forma importante para disminuir problemas como la deserción escolar y para promover la paz positiva, a través del marco de los ocho pilares del IEP.

2.1. Antecedentes

En el año 2007, la Secretaría de Educación Pública (SEP) creó el Programa de Prevención de Riesgos en la Educación Media Superior (PPREMS) debido a la situación del abandono escolar y los factores de riesgo que podían afectar a los estudiantes (SEMS, s.f.). En este sentido, según el Instituto nacional para la evaluación de la educación (INEE) (2010) en el ciclo 2008-2009 desertaron 622,830 alumnos.

De esta manera, Tuirán (2016) menciona que algunos de los factores asociados al abandono escolar en la educación media superior son bajos ingresos económicos, baja autoestima del estudiante, embarazo adolescente, casarse con su pareja, violencia en el entorno social, violencia o acoso escolar en los planteles educativos, entre otras causas. Asimismo, los resultados de la Primera Encuesta Nacional de Exclusión, Intolerancia y Violencia en las Escuelas Públicas de Nivel Medio Superior 2007-2008, “demostraron que la población entre 15 y 18 años tenía que enfrentar diversos desafíos para desarrollar un proyecto de vida satisfactorio” (UNICEF, 2014, p.9).

En este contexto, el objetivo era mejorar el ambiente de convivencia escolar desde una perspectiva holística y hacer frente al abandono escolar. Por ello, se establece la primera etapa de implementación de este programa conformada por una red de aproximadamente 22

organizaciones¹ de la sociedad civil expertos en temas de la juventud, “las cuales trabajaban directamente en los planteles con el personal escolar a través de un facilitador contratado por ellas mismas” (SEMS, s.f., p.17)

Posteriormente, según datos de la SEMS, (s.f.) en 2008 la SEP se acercó al PNUD, a la UNICEF y a la UNESCO para dar soporte técnico al PPREMS y desarrollar en conjunto una estrategia en materia de innovación educativa. Así nace el Programa Construye T, diseñado originalmente para reducir el abandono escolar en el nivel medio superior mediante distintas actividades que buscaban evitar conductas de riesgo en los estudiantes del nivel medio superior. Según la UNICEF, (2014) en sus inicios las dimensiones del programa eran: fomentar el conocimiento de sí mismo, vida saludable, escuela y familia, cultura de paz y no violencia, participación juvenil y construcción de proyecto de vida.

Después, en 2014 la SEMS decidió fortalecer, rediseñar y reorientar los objetivos del programa para que los jóvenes pudieran terminar sus estudios y hacer frente a retos académicos y personales. Esto, considerando el papel de la escuela a través del fortalecimiento de sus capacidades para “identificar sus problemas; proponer soluciones; identificar los comportamientos y las necesidades de sus estudiantes; y conducir su proceso de mejora en general” (SEMS, s.f., p.19). Además, se incluye por primera vez el tema del desarrollo de habilidades socioemocionales para mejorar el ambiente escolar, por lo que en 2014 y 2015 comenzó la capacitación intensiva de directivos y docentes en el tema de educación socioemocional para la formación de los estudiantes (SEMS, s.f.).

¹ Según datos de la UNICEF, (2014) algunas de las asociaciones civiles que intervinieron en el diseño del programa son EDUCIAC, A.C.; SERAJ, A.C.; Artistas por la Calle, A.C.; REINTEGRA, A.C.; CASA, A.C.; entre otros.

Respecto al vínculo de Construye T con las políticas públicas, en la agenda del gobierno de México se han incluido los principales problemas que pueden afectar a los jóvenes del nivel medio superior como la deserción escolar, violencia, acoso escolar, embarazo adolescente, entre otros. Dichos problemas también tienen un impacto en la cultura de paz del país, lo cual incluye el bienestar de los jóvenes. A su vez, los OI también han puesto en su agenda el tema de la cultura de la paz y uno de los mecanismos que emplean para fortalecerla es la educación socioemocional, puesto que existe evidencia acerca de sus beneficios y se vincula con el tema de la construcción de paz.

En la entrevista con la coordinadora técnica Martha Hernández, comentó que durante la etapa del análisis de alternativas se convocó a un panel de expertos internacionales con el fin de conocer lo que estaba funcionando en otros países respecto al bienestar de los estudiantes. En la etapa de decisión, la educación socioemocional fue establecida como la medida más adecuada para ser incluida en el rediseño del programa Construye T implementado en 2014, a través de tres dimensiones centrales con seis habilidades en total, las cuales son el resultado de la investigación en campos como la psicología, neurociencias, educación y economía.

Asimismo, respecto a la quinta etapa de evaluación, el programa ha sido evaluado dos veces, primero en 2013 y después en noviembre de 2016 (AMEXCID, s.f.). De esta forma, se pueden observar las cinco etapas de las políticas públicas mencionadas en el primer capítulo: agenda, análisis de alternativas, decisión, implementación y evaluación.

2.2. Construye T

El programa Construye T está dirigido a estudiantes, docentes y directivos, ha sido diseñado e implementado por la Secretaría de Educación Pública a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), en colaboración con el PNUD. En el sitio web oficial de Construye T (2019) menciona que su objetivo principal es el siguiente:

Mejorar los ambientes escolares y promover el aprendizaje de las habilidades socioemocionales de las y los jóvenes de la educación media superior para elevar su bienestar presente y futuro y puedan enfrentar exitosamente sus retos académicos y personales (SEP, 2019, párr.1).

Con lo anterior, se puede observar que por primera vez se ha incluido de forma oficial en el Modelo Educativo de México de 2016, el tema de la educación social y emocional en el nivel medio superior con el ámbito: las habilidades socioemocionales y proyecto de vida. En este contexto, el programa Construye T, (2019) define a las habilidades socioemocionales como “herramientas que permiten a las personas entender y regular sus emociones, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones responsables, y definir y alcanzar metas personales (SEP, 2019, párr.2)”

En este contexto, el aprendizaje socioemocional está vinculado con el aprendizaje académico. Entonces, se puede observar que la inteligencia emocional es tan relevante como la inteligencia lógico-matemática y otras, por lo que, según datos de la SEP (2019), Construye T se enfoca en tres dimensiones con seis habilidades socioemocionales en total, que son las siguientes:

- Conoce T: promueve habilidades para identificar, conocer y manejar nuestras propias emociones. Incluye el autoconocimiento y autorregulación, las cuales son herramientas indispensables en cualquier ámbito de la vida. En el caso del autoconocimiento, es necesario identificar las preferencias y habilidades individuales,

para tomar distintas decisiones como qué carrera estudiar o planificar el plan de vida. Mientras que la autorregulación se refiere estar atentos a las emociones que puedan surgir en distintas situaciones, observándolas y evaluándolas, evitando dejarse llevar por una u otra para tomar decisiones con mayor asertividad y obtener mejores resultados (SEP, 2019).

- **Relaciona T:** se enfoca en establecer relaciones constructivas con otras personas. Incluye la consciencia social y la colaboración (SEP, 2019). En este aspecto, la comunidad es un factor clave, ya que como decía Aristóteles, el ser humano es social por naturaleza. Por lo que, para lograr el progreso, es necesaria la cooperación asertiva entre distintos miembros de la sociedad.
- **Elige T:** menciona tomar decisiones reflexivas y responsables en distintos ámbitos de la vida para lograr metas (SEP, 2019). Incluye la toma responsable de decisiones, debido a que se busca que las personas obtengan resultados favorables y que no perjudiquen a otros. Además, la perseverancia es un componente importante al momento de buscar alcanzar distintas metas como las académicas.

De esta forma, las seis habilidades socioemocionales se complementan entre sí empleando tres herramientas principales: atención, claridad y lenguaje emocional, con una estrategia de trabajo que incluye 12 lecciones con conceptos y actividades específicas de cada una.

El aprendizaje de una habilidad socioemocional tiene establecida la duración de 12 semanas, es decir, aproximadamente un semestre. Por lo que cada semestre se enfoca en una habilidad socioemocional distinta. Según datos de la SEP (2019), actualmente existen dos

modalidades para impartir las lecciones a los alumnos: el modelo ampliado y el modelo simplificado. El modelo se elige dependiendo de las necesidades del grupo.

De acuerdo con la SEP (2019), el modelo ampliado está diseñado para la enseñanza de una lección por semana que está compuesta por seis variaciones, las cuales son impartidas por seis profesores distintos con una duración de 20 minutos, con un total de 24 horas en el semestre. Mientras que el modelo simplificado consta de 12 lecciones de aprendizaje socioemocional de cada habilidad con una duración de 40 minutos con un total de ocho horas al semestre. En este caso, la mayoría de los materiales para impartir las lecciones se encuentra en el sitio web oficial de Construye T en secciones como fichas de actividades, guías, talleres virtuales y videos (SEP, 2019).

El objetivo de este plan de trabajo, actualizado para el ciclo escolar 2019-2020, es que los estudiantes profundicen en las seis habilidades socioemocionales mencionadas anteriormente. No obstante, pueden existir variaciones en su implementación por factores como el número de materias o de profesores en el plantel escolar disponibles para la enseñanza de las lecciones establecidas. (SEP, s.f.a)

En conjunto, estas habilidades pueden contribuir a fortalecer la identidad y autoestima de los jóvenes debido a que en la adolescencia ocurren distintos cambios físicos y emocionales que pueden tener impactos significativos en su vida. Entonces, cuando los jóvenes poseen herramientas sociales y emocionales pueden tener mejores relaciones sociales, mejorar su capacidad de cooperación, comunicación, negociación, resolución de conflictos y contribuyen de manera consciente en sus comunidades. En este sentido, “en mayo de 2020 egresará la primera generación que haya cursado las seis habilidades” (SEP, s.f.a, p.10), es decir, la generación 2017-2020.

De acuerdo con la SEP (s.f.a), el Nuevo Modelo Educativo considera el desarrollo de las habilidades socioemocionales como una parte relevante del perfil del egresado de la educación media superior, el cual es dividido en tres rubros: “habilidades socioemocionales y proyecto de vida; colaboración y trabajo en equipo; y atención al cuerpo y la salud” (p.11). De esta manera, se busca que el egresado sea autoconsciente y determinado; se autorregule y cultive relaciones sanas; que cuente con la capacidad de construir un proyecto de vida; se fije metas y aproveche al máximo sus opciones y recursos; tome decisiones que le generen bienestar presente y oportunidades; que evite conductas y prácticas de riesgo; entre otros (SEP, s.f.a).

En este contexto, Tuirán (2016) explica que los alumnos que aprenden y emplean habilidades socioemocionales tales como las que incluye el programa en sus tres dimensiones, tienen menor riesgo de abandono escolar y de incidir en otros de los factores que pueden provocarlo como el embarazo adolescente o el acoso escolar. Por ello, es importante continuar promoviendo la educación socioemocional a través de Construye T en los planteles de educación media superior.

Respecto al concepto de ambiente escolar incluido en el objetivo principal de Construye T, el *National School Climate Center* (2007) lo define como “el conjunto de normas, metas, valores, relaciones interpersonales, prácticas de enseñanza-aprendizaje y liderazgo, y estructuras organizativas dentro de un plantel.” Por ello, Construye T se enfoca fundamentalmente en las relaciones entre miembros de la comunidad escolar debido a que es en donde se desarrollan los procesos de enseñanza-aprendizaje y de socialización.

Otro de los temas del programa es el de la convivencia escolar, que se vincula con el concepto del ambiente escolar y se incluye dentro de la Guía para establecer Acuerdos de

convivencia en el plantel. Esta convivencia se refiere a la coexistencia de la comunidad escolar en la que sus integrantes “emprenden acciones y actitudes para establecer relaciones sociales basadas en el diálogo, el respeto mutuo, [...] la puesta en práctica de valores democráticos y participativos, y una cultura de paz” (SEP, 2015, p.1). Para lograr tener una mejor convivencia en las escuelas existen recomendaciones como el desarrollo del respeto mutuo y la empatía, fomentar un sentimiento de seguridad y pertenencia, ejercitar el manejo de conflictos, respetar la diversidad, entre otros. (SEP, 2015)

De esta forma, se puede observar que en sus inicios Construye T fue diseñado para la prevención de problemas como la violencia, el acoso escolar, las adicciones, abandono escolar y embarazos no deseados a través de distintas estrategias en colaboración con distintas OSC. Posteriormente, en 2014 fue rediseñado e incluye las habilidades socioemocionales con el fin de brindar herramientas para el bienestar de los estudiantes en distintas áreas y mejorar el ambiente escolar de los planteles de la educación media superior y con ello también hacer frente a las situaciones de riesgo mencionadas anteriormente.

Entonces, se considera que la escuela posee un papel central para promover la cultura de paz mediante distintos enfoques como el de educación socioemocional, debido a que es uno de los espacios públicos en los que se aprenden códigos para la vida social y laboral. Por lo que es indispensable que el ambiente escolar sea adecuado para reforzar distintas habilidades del estudiante y pueda mejorar en otras áreas de su vida. A continuación, será revisada la estrategia general del programa.

2.3. Estrategia del programa

El programa Construye T, como menciona la SEMS (s.f.b) se enfoca en brindar acompañamiento y apoyo a planteles participantes a través de herramientas y capacitación a docentes y directivos para la formación de sus estudiantes y la mejora del ambiente escolar. Para esto, el funcionamiento de Construye T incluye tres factores centrales mencionados en el documento del Programa cuya fase de implementación fue entre los años 2014 a 2018, y son las siguientes:

- 1) Capacitación a docentes y directivos: consiste en capacitar a docentes y directivos para el desarrollo de las habilidades socioemocionales de las tres dimensiones que integran Construye T, en ellos mismos y en los estudiantes. Esta estrategia “permite fortalecer el vínculo entre los distintos miembros de la comunidad escolar, particularmente entre los docentes y estudiantes” (SEMS, s.f.b., p.10).
- 2) Elaboración y difusión de materiales de apoyo para desarrollar habilidades socioemocionales y mejorar el ambiente escolar: se enfoca en el “desarrollo y la difusión [...] de materiales claros, sencillos, innovadores, útiles y prácticos, como guías o videos” (SEMS, s.f.b., p.10) que apoyen la labor docente en el tema. Con este mecanismo se otorgan herramientas útiles a las comunidades escolares para fortalecer a la escuela como institución.
- 3) Desarrollo institucional de la escuela para fomentar la concientización sobre la importancia y la utilidad de las habilidades socioemocionales y el ambiente escolar: el eje central de esta estrategia es promover “un diagnóstico y un plan de trabajo en materia de habilidades socioemocionales y ambiente escolar en el que tomen en cuenta [...] las capacitaciones y materiales disponibles” (SEMS, s.f.b., p.11). Con esto, se busca promover la participación juvenil en las actividades.

Con lo anterior, se pueden observar tres de los elementos estructurales de Construye T, que contienen lineamientos específicos para promover la educación socioemocional en la comunidad escolar. Respecto a los materiales de apoyo para la difusión, en las escuelas se emplean carteles y lonas, mientras que en el sitio web oficial del programa se pueden encontrar distintas actividades y temas para reflexionar con los demás miembros de la comunidad escolar.

También se difunde contenido relevante al programa en páginas oficiales de redes sociales, lo cual resulta de utilidad para que más personas conozcan el programa. Asimismo, es necesario mencionar a los actores que intervienen en el proceso de implementación para el logro de los objetivos del programa, los cuales integran el Comité Estatal Construye T y que serán mencionados a continuación.

El Comité Estatal Construye T fue creado en conjunto por la SEP y el PNUD, está conformado por enlaces estatales de los sistemas educativos y facilitadores de organizaciones de la sociedad civil, quienes ayudan a implementar el Comité Escolar Construye T en las escuelas. Las funciones principales del Comité Estatal son servir como enlace de comunicación con los planteles escolares y brindar seguimiento de las capacitaciones a directivos y tutores. (SEP, 2016a).

A su vez, según la SEP (s.f.b) el Comité Escolar se integra por: 1) el director(a) del plantel; 2) el tutor(a) Construye T, quien guía las sesiones y toma nota de los acuerdos; 3) mínimo cuatro docentes y/o personal de apoyo de distintas disciplinas, procurando la representatividad de género, para definir y difundir las actividades del programa; 4) mínimo seis estudiantes de distintos grados, procurando la representatividad de género y 5) máximo cuatro tutores y/o familiares de estudiantes para ser representantes en el Comité Escolar.

El director tiene entre sus obligaciones tomar una capacitación en línea, asignar al tutor(a) en el plantel, explicar el Programa Construye y proporcionar a cada profesor un paquete de variaciones de las 12 lecciones semestrales mencionadas anteriormente, el cual corresponde al material y a las actividades que serán realizadas.

Mientras que el tutor debe tomar el curso en línea Líderes Construye T², capacitar a los demás docentes, brindar asesorías personalizadas a los docentes acerca del programa, implementar reuniones grupales mensuales para analizar el progreso y promover el programa entre alumnos, padres de familia y la comunidad escolar (SEP, s.f.b).

Los docentes también deben tomar cursos en línea, recibir el paquete de variaciones asignadas y trabajarlas en clase para el análisis durante la reunión mensual. Además, existen otros recursos adicionales como videos y páginas web para dialogar con otros colegas sobre experiencias y dudas que pudieran surgir (SEP, s.f.b).

De igual forma, en la estrategia del programa se incluyen dos términos centrales: el estilo y la didáctica Construye T. El primero “se refiere a la interacción y al tipo de relación que establece el docente con los estudiantes. A través de éste el docente [...] atiende las necesidades emocionales del alumnado” (SEP, 2016a, p.108). Mientras que el segundo “se diseñan, aplican y evalúan secuencias didácticas y proyectos académicos que, [...] favorecen el desarrollo socioemocional de los estudiantes” (SEP, 2016a, p.110). Ambos conceptos son relevantes para la efectiva implementación del programa.

En conjunto, estos actores internos son parte de la estrategia de Construye T para brindar capacitación a los miembros de la comunidad escolar y promover la enseñanza de

² Según la AMEXCID, (s.f.) se han inscrito aproximadamente 100,000 docentes en el curso de Líderes Construye T de todo el país.

habilidades socioemocionales en los estudiantes de educación media superior. No obstante, es necesario conocer los resultados de la implementación de la estrategia general del programa, lo cual será revisado en el tercer capítulo. También es importante examinar lo que el Modelo Educativo de 2016 menciona respecto a la enseñanza de habilidades socioemocionales, lo cual será explicado en el siguiente apartado.

2.4. Construye T y el Modelo Educativo Mexicano de 2016

A finales del año 2012 se puso en marcha una profunda transformación de la Reforma Educativa, con la colaboración de las fuerzas políticas más importantes del país en ese entonces. Esto tuvo como resultado establecer a nivel constitucional la obligación del Estado mexicano de mejorar la calidad y la equidad de la educación con el objetivo de que los estudiantes puedan tener una formación integral y adquieran los aprendizajes necesarios para un desarrollo exitoso en un mundo globalizado (SEP, 2017).

Durante este proceso, se hizo una revisión del Modelo Educativo vigente, tal como lo dictamina el Artículo 12° transitorio de la Ley General de Educación. En 2014 inició el replanteamiento a través “18 foros de consulta regionales: seis [...] sobre la educación básica, e igual número para la educación media superior y la educación normal” (SEP, 2017, p.13). Además, se realizaron tres reuniones nacionales donde se presentaron las conclusiones de todo el proceso, en el que participaron más de 28,000 personas y se obtuvieron aproximadamente 15,000 documentos con propuestas.

El resultado de las aportaciones fue presentado en 2016 por la SEP mediante tres documentos, el primero es la Carta sobre los Fines de la Educación en el Siglo XXI que expone brevemente la formación que debe buscarse en los mexicanos. El segundo es el

Modelo Educativo 2016 que contiene cinco ejes las propuestas para obtener el máximo aprendizaje de niñas, niños y jóvenes. El tercer documento es la Propuesta Curricular para la Educación Obligatoria 2016 que incluye un planteamiento curricular para la educación básica y media superior (SEP, 2017).

De esta forma, en las principales innovaciones del Modelo Educativo 2016 se incluye la incorporación del desarrollo de habilidades socioemocionales al currículo formal, con lo cual se da un “reconocimiento del papel central de las habilidades socioemocionales en el aprendizaje de niñas, niños y jóvenes” (SEP, 2017, p.54). El documento menciona que las habilidades socioemocionales permiten al estudiante: “cultivar la atención, sentir y mostrar empatía hacia los demás, establecer y mantener relaciones positivas, tomar decisiones responsables, desarrollar sentido de comunidad” (SEP, 2017, p.75).

Además, existe un planteamiento específico en el Perfil de egreso del estudiante al término de cada nivel educativo relacionado con las habilidades socioemocionales y el proyecto de vida. Por ejemplo, en la educación media superior plantea que el estudiante “es autoconsciente y determinado, cultiva relaciones interpersonales sanas, se autorregula, tiene capacidad de afrontar la adversidad, actuar con efectividad y reconocer la necesidad de solicitar apoyo” (SEP, 2017, p.50).

Asimismo, el documento menciona que “las emociones tienen una huella duradera, positiva o negativa, en los logros de aprendizaje, [...] la escuela es clave para ayudar a los estudiantes para ayudar a los estudiantes a reconocer sus propias emociones y para expresarlas” (SEP, 2017, p. 65). Por lo que, el modelo tradicional con enfoque en las habilidades intelectuales ha ido cambiando hacia un modelo que integra el factor socioemocional con el cognitivo para promover un mejor desarrollo en los estudiantes.

De esta forma, el currículo obligatorio menciona que a la educación socioemocional se deben asignar “30 minutos de trabajo lectivo a la semana en primaria y una hora a la semana en secundaria, incorporado en el espacio curricular de Tutoría” (SEP, 2017, p.166). En este caso, Construye T también menciona que semanalmente se debe trabajar con las actividades de habilidades socioemocionales y el docente elige el tipo de modelo (simplificado o amplio) aunque propone que se debe realizar en seis materias.

Entonces, el currículo obligatorio se organiza en tres componentes para la educación básica. El primero son los campos de formación académica que incluye lenguaje y comunicación, pensamiento matemático y la exploración del mundo natural y social. El segundo destaca las áreas de desarrollo personal y social a través de las artes, la educación socioemocional y educación física. Mientras que el tercero trabaja con los ámbitos de autonomía curricular para ampliar la formación académica y potenciar el desarrollo personal y social.

De igual manera, las actividades de los estudiantes que están relacionadas con habilidades socioemocionales deben ir acompañadas por los directores, profesores, padres de familia y otras personas involucradas en la formación del estudiante con el fin de generar actividades didácticas, y aportar “ambientes y espacios sociales y culturales propicios para el desarrollo intelectual y emocional del estudiante” (SEP, 2017, p. 87).

En este sentido, el Modelo Educativo menciona que los padres de familia deben participar en el apoyo a la gestión escolar y en el aprendizaje de sus hijos desde el hogar, lo cual incluye el apoyo a sus hijos “en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, en los procesos de lectoescritura y en el pensamiento lógico-matemático” (SEP, 2017, p.117). Los padres de familia también deben ser informados periódicamente sobre el avance

académico y el desempeño de sus hijos con el fin de promover su aprendizaje y prevenir situaciones como el rezago o abandono escolar.

Entonces, hay que hacer frente a las causas que provocan la deserción y el rezago escolar, más allá de las cuestiones económicas, por lo cual es necesario el apoyo integral de la comunidad escolar y padres de familia hacia los estudiantes, incluyendo atención a sus necesidades socioemocionales. Así, debe ser un trabajo en conjunto de padres de familia y profesores para fomentar el desarrollo adecuado de los estudiantes.

En el caso de los profesores, existe un alto grado de responsabilidad y compromiso hacia los estudiantes, debido a que en su mayoría los alumnos ingresan a las escuelas desde temprana edad y egresan al cumplir la mayoría de edad, por lo que una gran parte de su formación social, emocional y cognitiva ocurre en el plantel escolar. Por ello, “es preciso actualizar las licenciaturas en educación que ofrecen las escuelas normales, así como los planes y programas de estudios afines de otras instituciones de educación superior” (SEP, 2017, p.141).

El fin de lo anterior es que los docentes puedan cumplir satisfactoriamente con el nuevo planteamiento pedagógico y adquieran “el conocimiento, las habilidades, las actitudes y los valores necesarios para desarrollar en su persona y en los estudiantes las habilidades socioemocionales” (SEP, 2017, p.142). Entonces, se reconoce que el desarrollo cognitivo está vinculado con el aprendizaje de habilidades socioemocionales y otros factores como un ambiente escolar saludable.

En este contexto, se puede observar que el Modelo Educativo de 2016 ha incorporado la enseñanza de habilidades socioemocionales como estrategia para una educación integral

del estudiante y que puede aportar distintos beneficios a su desarrollo. A su vez, resalta la importancia de capacitar a los docentes para que puedan impartir el enfoque de educación socioemocional a sus alumnos de manera efectiva.

Además, el papel de los padres de familia resulta fundamental en este proceso, por lo que debe existir un trabajo en equipo con la comunidad escolar para tener buenos resultados y evitar problemas como la violencia o la deserción escolar. Esto se vincula con el trabajo que realiza Construye T, ambos tienen varios elementos en común y se pueden realizar estrategias conjuntas respecto a la educación socioemocional para prevenir las situaciones de riesgo mencionadas anteriormente.

Sin embargo, la administración presidencial encabezada por Andrés Manuel López Obrador decidió remover la reforma educativa de su predecesor, aunque la educación socioemocional permanece en las leyes secundarias de la educación.

Por otro lado, respecto al tema de cultura de paz, dichas estrategias y planes de trabajo de educación socioemocional que incluye en Modelo Educativo 2016 y Construye T, pueden contribuir al pilar de paz positiva de altos niveles de capital humano por su vínculo directo con la educación y a otros pilares, lo cual será examinado a continuación.

2.5. Construye T y la Paz Positiva

Anteriormente en el primer capítulo se mencionaron los conceptos de paz positiva y paz negativa, debido a su vínculo con la cultura de paz. En este caso, el enfoque de la investigación es en la paz positiva, la cual incluye ocho pilares que describen algunos de los factores que pueden contribuir a la cultura de paz en la sociedad, a formar entornos resilientes e incrementar el bienestar social. Dichos factores actúan de manera interdependiente y se

afectan mutuamente dentro de los sistemas sociales. De esta forma, “cuando los programas y políticas públicas dentro de un país obtienen mejoras medibles en los pilares de la paz positiva, estos logros se convierten en un catalizador para dar paso a una serie de dinámicas que promueven la paz positiva.” (IEP, 2018, p.12)

En el caso de Construye T, este programa se vincula directamente con el pilar de alto nivel de capital humano de la paz positiva que menciona lo siguiente: “una base de capital humano capacitado refleja el grado en que las sociedades educan a los ciudadanos y promueven el desarrollo del conocimiento, mejorando así la productividad económica, la atención a los jóvenes, la participación política y el capital social.” (IEP, 2018, p.8)

Lo anterior se relaciona con lo que expone la OCDE acerca de que la educación puede incidir de forma positiva en los resultados de las cuestiones sociales y económicas de los individuos. Entonces, “personas mejor educadas que el promedio pueden tener mayor probabilidad de ser empleadas, tener mejor salud y llevar estilos de vida más saludables, participar activamente en la sociedad y reportar niveles más altos de satisfacción en contraste con sus compañeros menos educados.” (OCDE, 2015, p.23)

De acuerdo con datos del Índice de Paz México 2019 elaborado por el IEP, el pilar de altos niveles de capital humano en el país mejoró 5.6% desde 2005. Este pilar revisa la capacidad educativa, de salud y tecnológica que existe en una sociedad para medir las reservas de potencial humano. Cuando existe “un desempeño sólido en estas áreas se crea la capacidad social para elevar los niveles de estabilidad, paz y desarrollo económico de una sociedad” (IEP, 2019, p.75). De esta forma, en 2016 se presentó un aumento de los adolescentes que se inscribieron en la escuela secundaria con más del 77% de jóvenes, lo cual ha sido un factor importante para la mejora de este pilar. (IEP, 2019)

Por lo que, “los jóvenes son un componente decisivo de altos niveles de capital humano. Su empoderamiento económico, político y ciudadano influye en el nivel de paz” (IEP, 2019, p.75). En México existe una tasa alta de población juvenil con una cifra de 26.1% en 2016 de jóvenes entre 15 y 29 años, lo cual es mayor que el promedio de la OCDE de 18.8%. No obstante, el documento del IEP (2019) menciona que un gran porcentaje de jóvenes de ese rango de edad ni estudian, ni trabajan, ni tienen alguna capacitación, lo cual es considerado uno de los retos del país debido a que son vulnerables a caer en la violencia y la pobreza o a participar en la delincuencia organizada

Entonces, la educación es una parte fundamental en la sociedad según lo que menciona el pilar de altos niveles de capital humano. Sin embargo, la OCDE (2015) también menciona que, si bien las habilidades cognitivas son importantes, también lo son las habilidades socioemocionales, las cuales deben ser adoptadas por individuos y sociedades para prosperar. Por ello, “los niños y adolescentes requieren un balance de habilidades cognitivas, sociales y emocionales para tener éxito en la vida moderna” (OCDE, 2015, p.3). Así como las habilidades cognitivas han probado tener una influencia en el éxito educativo y laboral, las habilidades socioemocionales han demostrado traer resultados como mejor salud, mayor bienestar subjetivo y la resolución de conflictos.

Asimismo, Construye T se puede vincular con los pilares de buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás. Esto, debido a que la dimensión del programa Relaciona T, promueve las relaciones saludables a través de las habilidades de conciencia social y la colaboración, las cuales son claves en las relaciones interpersonales en una comunidad y que también podrían ser parte en las relaciones entre Estados en el ámbito internacional.

Mientras que, respecto al pilar de aceptación de los derechos de los demás. Construye T incluye en sus actividades escolares el reconocimiento de los derechos humanos, la igualdad de oportunidades y el aprecio a la diversidad de los planteles escolares. Con esto los estudiantes profundizan en su reflexión sobre el tema y realizan acciones en sus escuelas para promover el respeto y hacer frente a la discriminación. (SEP, 2019)

De esta forma, Construye T puede ser considerado un programa que promueve la paz positiva en México a través de la enseñanza de habilidades socioemocionales en el aula escolar con el fin de establecer un ambiente escolar saludable que permita el adecuado desarrollo del estudiante y su vínculo con los demás miembros de la comunidad escolar. Con esto, se busca reducir situaciones de riesgo como la deserción escolar, el acoso y violencia escolar, así como los casos de embarazos adolescentes, entre otras.

No obstante, como ya se mencionó antes, las tres dimensiones de Construye T buscan tener un alcance amplio en otras áreas del estudiante, con el fin de que pueda enfrentar de manera efectiva sus retos personales y profesionales. Por lo que, aunque el enfoque del programa es el individuo, su educación en habilidades socioemocionales, puede tener impactos en otros miembros de su comunidad más allá del aula.

Como se mencionó previamente, la enseñanza de habilidades socioemocionales podría tener impacto en otros pilares de la paz positiva, además de los que han sido mencionados. Esto, debido a que los ocho pilares de la paz actúan de forma interdependiente con el fin de promover la paz positiva en la sociedad, la cual “crea un ambiente óptimo para que el potencial humano florezca” (IEP, 2018, p.12). Es importante mencionar que debe existir un balance entre los pilares de paz, es decir, evitar que haya algunos más fuertes y

otros débiles, por lo que cuando un programa contribuye a varios pilares, puede tener varios beneficios en la sociedad en general.

A su vez, como se mencionó en el primer capítulo, otra de las características de la paz positiva es que está vinculada con los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. En este caso, el objetivo con el que existe un mayor vínculo es con el número 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas; sin embargo “más allá del Objetivo 16, hay otros aspectos de los ODS que están relacionados con los impulsores de paz” (IEP, 2017, p.6). Además, los ODS trabajan en conjunto para obtener mejores resultados para el desarrollo, por lo que el Objetivo 16 no puede separarse de los demás ODS, ya que “de las 169 metas de los ODS, el 85% son relevantes para al menos dos factores de Paz Positiva.” (IEP. 2017, p.6)

En este contexto, según la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) (s.f.), el programa Construye T se vincula directamente con los ODS 3 de Salud y Bienestar; el 4 de Educación de Calidad y el 17 de Alianzas para lograr los Objetivos. Esto debido a que promueve un ambiente escolar saludable para el bienestar del estudiante y la comunidad educativa en general; incluye la enseñanza de habilidades socioemocionales para tener un mejor resultado en el aprendizaje del estudiante y es el resultado de la alianza entre el gobierno mexicano, el PNUD y otras organizaciones de la sociedad civil.

No obstante, Construye T podría tener impacto en otros ODS debido a que estos han sido diseñados para colaborar de manera conjunta, al igual que los pilares de paz positiva que están entrelazados. En este sentido, la AMEXCID (s.f.) menciona que Construye T es el único programa de su tipo a nivel mundial y es respaldado por la evidencia internacional que

“muestra que es fundamental apoyar e invertir en el aprendizaje socioemocional y el desarrollo integral de las y los adolescentes” (AMEXCID, s.f.).

Entonces, implementar políticas públicas que promuevan la educación socioemocional también podría asociarse con el tema de reducción de violencia, como lo menciona Ríos (2016) en un artículo periodístico titulado “10 puntos para reducir la Violencia en México”. En este artículo la investigadora resalta la importancia del manejo de las emociones en la sociedad para la prevención de la violencia y menciona a Construye T como uno de los principales programas en el país que trabajan con la enseñanza de habilidades socioemocionales en los jóvenes para evitar distintas situaciones de riesgo.

De esta forma, Construye T está relacionado con la paz positiva, a través de los pilares de alto nivel de capital humano, buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás. A su vez, puede vincularse con el resto de los ocho pilares, debido a que la educación es clave para distintas áreas de la vida, pero además del enfoque tradicional del aprendizaje, debe tomarse en cuenta la parte de las emociones ya que estas influyen en gran medida en la formación de los estudiantes. Asimismo, Construye T se vincula a los ODS, principalmente con los Objetivos 3, 4 y 17, aunque también puede tener impacto en otros de ellos.

Para concluir el capítulo, las políticas públicas que promueven la enseñanza de habilidades socioemocionales podrían considerarse como una de las herramientas claves para la prevención de situaciones de riesgo en los jóvenes y en la comunidad en general. Construye T es un programa único en México al haber sido diseñado con la intervención del gobierno mexicano y del PNUD, en colaboración de otras organizaciones de la sociedad civil. Este

programa puede contribuir a promover la cultura de la paz a través de la educación socioemocional en jóvenes de educación media superior.

En el siguiente capítulo se revisarán datos acerca de la evaluación del programa para conocer algunos de los resultados que ha tenido. También se analizará la entrevista realizada a la coordinadora técnica y algunos de los retos de la educación socioemocional en México.

Capítulo 3. Evaluación y resultados del Programa Construye T

En los capítulos anteriores se explicó acerca de la relevancia de las políticas públicas que promuevan la educación socioemocional, lo cual desde este análisis tiene un vínculo con construcción de la cultura de paz en México, por lo que el tema ha sido integrado en la agenda de distintos OI como el PNUD, la OCDE, el UNICEF y la UNESCO. A su vez, se han creado distintos programas y proyectos como Construye T, mencionado anteriormente, que busca mejorar el ambiente escolar y fomentar el aprendizaje de habilidades socioemocionales en alumnos del nivel educativo medio superior.

En sus inicios, el enfoque del programa estaba dirigido a prevenir las conductas de riesgo tales como violencia, acoso escolar, adicciones y embarazo adolescente. Posteriormente, tras el análisis de alternativas se tomó la decisión de incluir la educación socioemocional para contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, lo cual también podría considerarse como una estrategia de prevención de situaciones de riesgo. Esto se vincula con el tema de la cultura de la paz y el marco de pilares de paz positiva.

Lo anterior corresponde a las etapas de agenda, análisis de alternativas y decisión mencionadas en la primera sección. El propósito de este capítulo es la presentación de la evaluación más reciente, algunos de los hallazgos más relevantes y los resultados clave de

Construye T hasta el momento. De esta forma, se examinarán las siguientes etapas de las políticas públicas: implementación y evaluación. En este contexto, aunque la coordinadora técnica Martha Hernández comentó que la cuestión de la educación socioemocional aún no está establecida formalmente como una política pública en México con Construye T, con esta investigación se puede observar que el programa cumple con las cinco etapas de las políticas públicas.

Para el análisis de este capítulo, será revisado el documento de la evaluación más reciente del 2016, en la que se incluyen 150 planteles seleccionados de manera aleatoria en los estados de Quintana Roo, Morelos, Estado de México y Chihuahua. Esto puede presentar algunas limitaciones, debido a que la evaluación no se realizó en todos los estados donde se ha implementado el programa y tampoco fue incluido un mayor número de planteles. No obstante, una investigación con un mayor alcance puede resultar compleja y se requiere de mayor tiempo y recursos para realizarla.

En el documento de evaluación se muestra un breve contexto comunitario de los cuatro estados elegidos, lo cual puede ser de utilidad para el análisis realizado en los planteles. En Chihuahua predomina la cultura del narcotráfico, en el Estado de México hay falta de acceso a herramientas tecnológicas, en Morelos hay diferencias marcadas entre el sector rural y urbano, en Quintana Roo existen barreras de comunicación en la población. (SEP, 2016a)

Asimismo, se incluye brevemente partes de la entrevista con Martha Hernández Zavala, coordinadora técnica de Construye T a nivel nacional, para tener una mejor comprensión del tema. La entrevista completa podrá ser consultada en la parte de anexos.

Con esto se busca conocer cómo ha funcionado la estrategia del programa, algunos de los resultados más relevantes, entre otros aspectos.

3.1. Capacitación a directivos, Tutores Construye T y docentes: eficacia y problemas principales.

En el capítulo anterior se explicó más acerca de la estrategia del programa en la cual se incluye el proceso de capacitación a los actores del programa, que permite la formación en habilidades socioemocionales para directivos y tutores Construye T. La capacitación existe en dos modalidades: en línea y presencial, según el documento elaborado en conjunto por la SEP y el PNUD titulado Evaluación de Procesos y Seguimiento del Programa Construye T, “el 87% de los directivos y el 70% de los tutores Construye T” (SEP, 2016a. p. 7) se capacitaron en la plataforma en línea en 2016 dedicando entre 1 y 3 horas por semana.

En el caso del tutor Construye T, el 100% de los directivos mencionaron que su escuela cuenta con un tutor, el 80% indica que sus tutores cuentan con las características necesarias de ese actor. Sin embargo, “el 43% de los tutores manifestaron desconocer la razón por la que los eligieron para cumplir con ese papel” (SEP, 2016a, p.6). Es importante que tanto el director como el tutor Construye T reciban una capacitación adecuada para que las dinámicas se puedan aplicar con éxito al interior de los planteles.

De igual manera, la SEP (2016a) menciona que se identificaron algunos problemas que dificultaron a los actores del programa concluir con el curso: 1) la carga del trabajo que tienen en sus planteles; 2) las fallas técnicas en la plataforma (fallas al guardar el progreso del curso, dificultades con las contraseñas, ausencia de material descargable para las

actividades presenciales); 3) la falta de acceso a internet. Por lo que quienes completaron el proceso mencionaron que fue necesario invertir más tiempo fuera de su horario laboral

De esta forma, los miembros del Comité Estatal Construye T, las Organizaciones de la Sociedad Civil involucradas y docentes, exponen algunas recomendaciones para mejorar la eficiencia de la capacitación en línea. Algunas son: capacitaciones de inducción a la planta docente para conocer mejor los objetivos del programa, pilotear la plataforma digital para verificar su funcionamiento y planear las fechas del curso fuera del periodo vacacional (SEP, 2016a).

Respecto a la capacitación presencial, las jornadas comenzaron en 2014, “a la mayoría de los actores les agradaron las capacitaciones presenciales, ya que a través de ellas pudieron tener una mejor interacción y familiarización con el Programa” (SEP, 2016a, p. 100). No obstante, en el documento mencionado anteriormente existen dos testimonios en particular de un tutor Construye T y un representante de una OSC que comentan que las capacitaciones presenciales no fueron planeadas adecuadamente.

Otro de los factores mencionados en el documento fue que varios docentes perciben las actividades como una imposición y no lo perciben como ejercicios para mejorar el ambiente escolar y promover el desarrollo de los alumnos. En este sentido, existen profesores que no se sienten capacitados para tratar temas socioemocionales en el aula, puesto que “perciben que hace falta un actor al cual se pueda canalizar a los alumnos si en éstos se hace evidente o se agudiza algún problema que tengan a raíz de la realización de alguna actividad del programa” (SEP, 2016a, p. 119). Por ello, consideran necesario tener el apoyo de un psicólogo o trabajador social en el plantel escolar.

Asimismo, un actor importante son las OSC, sobre las cuales la coordinadora Martha Hernández comentó que antes de que el gobierno mexicano convocara al PNUD, ellas trabajaban en los planteles con planes de trabajo distintos y al inicio no había una estrategia común, lo que cambió posteriormente. Las OSC han permitido que el programa tenga un mayor alcance con alumnos y docentes.

Además, brindan apoyo a los planteles para la implementación del programa a través de asesores expertos que acompañan a directivos y docentes en la capacitación de los cursos en línea. También forman parte de los Comités Estatales, en los cuales discuten estrategias para realizar en los planteles. En este contexto, varias OSC mantienen buena comunicación con las escuelas y cumplen sus funciones, pero según la evaluación de 2016, esto no ocurre en todos los casos.

De esta manera, la mayoría de los directores y de tutores Construye T de los planteles evaluados, se han capacitado tanto en la modalidad virtual como en la presencial. Esto les ha permitido conocer el programa y sus objetivos, además de recibir formación en habilidades socioemocionales. No obstante, es necesario realizar mejoras al proceso de capacitación en ambas modalidades. La plataforma virtual debe tener un óptimo funcionamiento, para lo cual es indispensable corregir fallas mencionadas anteriormente, también se debe tomar en cuenta que en algunas localidades existen dificultades con el acceso a internet.

Mientras que en la modalidad presencial es fundamental que los capacitadores conozcan con detalle el programa y el tema de educación socioemocional para poder asesorar adecuadamente a los actores del programa como directivos y tutores. Asimismo, es importante que un mayor porcentaje de profesores puedan recibir capacitación en esta modalidad, debido a que ellos ponen en práctica las actividades de Construye T con los

alumnos. A su vez, se puede requerir el apoyo especializado en los planteles de un psicólogo u otro profesional preparado para hacer frente a las situaciones derivadas de las sesiones de la enseñanza de habilidades socioemocionales.

3.2. Implementación del programa: alcance, relevancia, actores involucrados y dificultades.

En el primer capítulo se mencionaron las cinco etapas de políticas públicas de Canto Chac, (2002): agenda, análisis de alternativas, decisión, implementación y evaluación. De esta forma, será analizada la parte de implementación, con la cual se pone en marcha la opción elegida en la fase anterior de decisión. Según Winchester (2011) este es un “proceso de gran complejidad, que involucra a muchos actores y otras decisiones que requieren monitoreo y coordinación” (p.27), por lo que pueden existir distintos problemas o situaciones no previstas.

Además, existen distintas maneras de realizar este proceso, el cual usualmente ocurre desde arriba hacia abajo y en el que los tomadores de decisiones del gobierno tienen el protagonismo. También puede ser desde abajo hacia arriba, en el que los flujos de información por parte de otros actores son relevantes (Winchester, 2011).

En el caso de Construye T, según el documento de evaluación de 2016, la implementación ocurre de manera jerárquica, a nivel nacional los encargados son el PNUD en conjunto con la SEP y el gobierno de México. Después se encuentra la figura del Comité Estatal, el cual está formado por “representantes de diversos subsistemas, un representante de una OSC y un representante estatal de la Subsecretaría de Educación Media Superior (RESEMS)” (SEP, 2016a, p.61).

Las funciones del Comité Estatal incluyen: 1) ser el enlace de comunicación con los planteles escolares; 2) dar respaldo al seguimiento de los avances de las capacitaciones a directivos y tutores; 3) colaborar con las OSC correspondientes; y 4) brindar seguimiento a la implementación del programa en los planteles. (SEP, 2016a)

De esta forma, el Comité Estatal coordina las estrategias del programa con los planteles, por lo cual resulta indispensable mantener canales de comunicación activos de manera presencial o a través de medios como el correo electrónico para “exponer y atender dudas, así como problemáticas surgidas durante la implementación del Programa en los planteles escolares.” (SEP, 2016a, p.62)

Cuando el Comité Estatal cumple con lo anterior, su eficacia es alta. No obstante, algunos de los problemas más comunes que se pueden presentar son: 1) el cambio constante de los representantes de los subsistemas; 2) falta de liderazgo por parte del representante de la SEMS; 3) falta de trabajo en equipo entre subsistemas; y 4) ausencia de vinculación con las OSC (SEP, 2016a). Estas situaciones tienen como resultado una eficacia baja del Comité Estatal, lo cual puede afectar el desarrollo del programa en los planteles.

A su vez, las OSC también tienen funciones establecidas para la implementación del programa: 1) tener un coordinador de asesores dentro de la OSC; 2) formar un grupo de asesores expertos y que cada uno tenga a cargo 25 planteles; 3) brindar acompañamiento a los cursos en línea de los docentes y directivos; 4) realizar una visita al plantel; 5) trabajar en equipo con los Comités Estatales (SEP, 2016a). Al cumplir con esas características, su eficacia es alta. Sin embargo, cuando la comunicación entre las OSC y los Comités Escolares no es adecuada, se dificulta el proceso en los planteles. Además, es importante que las OSC

brinden acompañamiento a directivos, tutores y docentes en los planteles por medio de distintos métodos como correo electrónico.

Otro actor importante para la implementación de Construye T es el Comité Escolar, que se encarga de que se cumplan los objetivos del programa, de planear e implementar las actividades relacionadas con las habilidades socioemocionales y de la mejora del ambiente escolar. Está constituido por el director, el Tutor Construye T, docentes, alumnos y familiares de los alumnos. Sus actividades son realizadas bajo el marco de gestión participativa, que se define como “el involucramiento de todos los integrantes de una organización en el proceso de toma de decisiones gerenciales, lo cual implica que la dirección [...] utiliza la experiencia y creatividad de todos para resolver problemas” (SEP, 2016a, p.65).

Lo anterior se vincula con lo que se plantea en el Modelo Educativo de 2016, mencionado en el capítulo anterior, acerca de incluir a los padres de familia en las actividades escolares para la formación de los estudiantes en habilidades socioemocionales. Por lo que es importante que los padres de familia colaboren con los actores de los planteles para tener mejores resultados y evitar conductas de riesgo entre los jóvenes. En este caso, la coordinadora técnica Martha Hernández expone que el involucramiento de los padres de familia no se ha logrado del todo y que uno de los mecanismos que han empleado es explicarles el programa en las juntas escolares.

De esta manera, es importante que el director del plantel muestre disposición para implementar el programa, promueva la creación del Comité Escolar, elaboren un Plan de Trabajo con lo que han aprendido en el curso de capacitación en línea y a partir de éste se establezcan proyectos escolares. También debe mantener comunicación con el Tutor Construye T, quien a su vez tiene la obligación de reunir periódicamente a los docentes para

proporcionarles retroalimentación y dirigir el desarrollo de creación de actividades vinculadas con la formación de habilidades socioemocionales.

Igualmente, uno de los elementos que dificultan la implementación por parte de los profesores son las “resistencias para incorporar las Fichas/Momentos Construye T, ya que no se sienten capacitados para manejar el tema de habilidades socioemocionales” (SEP, 2016a, p.57). Por ello, la fase de las capacitaciones es un aspecto importante para el buen desempeño del programa, además de la comunicación eficiente entre los actores involucrados. En este caso tanto el director como el tutor de la escuela tiene la obligación de conocer el programa para poder asesorar adecuadamente a los docentes y que ellos puedan impartir eficazmente las actividades vinculadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales a los estudiantes.

En este sentido, “los alumnos coincidieron en que pertenecer al Comité Escolar es benéfico para ellos, ya que les permite participar en las decisiones que se toman en el plantel y que los involucra en ellas” (SEP, 2016a, p. 72). Este es uno de los aciertos más relevantes, debido a que los alumnos pueden desempeñar un rol activo en las escuelas y aportar su opinión.

Algunos de los problemas identificados respecto al Comité Escolar es la continua rotación y falta de maestros en los planteles, lo cual obstaculiza el involucramiento de los docentes. Mientras que la apatía, la falta de trabajo en equipo, la sobrecarga de trabajo y falta de tiempo por parte de los actores son otros de los elementos que imposibilitan la implementación adecuada (SEP, 2016a).

Con lo anterior, se puede observar que la implementación en el programa Construye T ocurre de arriba hacia abajo, a partir de la SEP y del PNUD se dictaminan las actividades, que son enlazadas con los planteles a través de los Comités Estatales los cuales están formados por representantes de distintos subsistemas, de una OSC y de la RESEMS (SEP, 2016a). Por lo que es necesaria la coordinación al interior del Comité Estatal y el asesoramiento que se brinda a los actores de los planteles. En este sentido, los directivos tienen la obligación de elegir al tutor Construye T quien debe reunirse con los docentes para explicar la implementación de las actividades del programa a los alumnos.

Sin embargo, “las estrategias del programa no llegan a todos los actores involucrados en él. El nivel de conocimiento sobre éste es radicalmente distinto entre directivos, docentes y alumnos, así como el nivel de comunicación entre ellos, lo que dificulta su implementación” (SEP, 2016a, p.222). Por lo que en general, aunque los encargados de impartir el programa lo conozcan con detalle, los alumnos no siempre lo conocen en su totalidad, lo cual dificulta que el programa alcance su objetivo de mejorar el ambiente escolar y promover las habilidades socioemocionales en los alumnos.

Esta situación ocurre por problemas mencionados anteriormente como la inadecuada comunicación y la falta de información que existe entre los directivos y el tutor Construye T. En este contexto, la difusión del programa es necesaria para que los actores de las comunidades escolares puedan conocerlo. Los medios utilizados en los planteles son “la página web y lonas, que son facilitadas por la coordinación nacional del Programa a través de la RESEMS y carteles de elaboración propia en los planteles” (SEP, 2016a, p.111).

No obstante, se ha detectado que las lonas y carteles no han cumplido su función eficazmente, debido a su diseño, por lo que las OSC han sugerido el uso de infografías. A su

vez, también se promueven concursos y actividades relacionados con habilidades socioemocionales en distintos planteles escolares que implementen Construye T, lo cual puede considerarse una estrategia de difusión exitosa.

En los siguientes apartados se mencionarán los resultados más relevantes que se han logrado hasta el momento a partir de la implementación del programa en aspectos específicos como el ambiente escolar y las habilidades socioemocionales. Además, serán expuestos algunos de los desafíos que tiene la educación socioemocional en México.

3.3. Ambiente Escolar y Habilidades socioemocionales: diagnóstico y retos de la educación socioemocional en México

En el segundo capítulo se explicó el objetivo principal de Construye T, el cual consiste en mejorar el ambiente escolar y promover la enseñanza de habilidades socioemocionales en el nivel educativo medio superior para mejorar el bienestar presente y futuro de los jóvenes, lo cual también se vincula con el tema de la cultura de la paz a través del enfoque de pilares de paz positiva. El programa divide las lecciones de educación socioemocional en tres dimensiones explicadas anteriormente: Conoce T, Relaciona T y Elige T que incluyen el desarrollo de seis habilidades específicas.

Asimismo, en el primer capítulo se mencionaron algunos beneficios de las habilidades socioemocionales como mejorar el ambiente escolar y el desempeño académico de los estudiantes, también programas de distintos OI que promueven su enseñanza. En este caso, la OCDE enfatiza el desarrollo integral de las personas tomando en cuenta a la educación socioemocional, puesto que atender la parte emocional de una persona es fundamental. Por

lo que la escuela adquiere un papel central en la formación de las personas y a su vez en la construcción de una cultura de paz en la sociedad.

En México, el ex subsecretario de Educación Pública, Rodolfo Tuirán (2016) también ha destacado el papel de Construye T y de las habilidades socioemocionales para prevenir distintos problemas que enfrentan estudiantes mexicanos del nivel medio superior como deserción escolar, embarazo adolescente o acoso escolar.

De esta forma, bajo el liderazgo del Tutor Construye T se establecieron las Comunidades de Aprendizaje Socioemocional (CAS) con el propósito de “diseñar, aplicar, evaluar y difundir estrategias de desarrollo socioemocional en el aula” (SEP, 2016a, p.7). No obstante, en el nuevo diseño del programa “no se enfatiza la formación de estas comunidades, pues ahora se brinda [...] una estrategia de capacitación para implementar el programa” (SEP, s.f.b, p.12). Sin embargo, si ya han sido formadas se pueden aprovechar para realizar actividades grupales con los actores del plantel, resolver dudas de implementación y tomar los cursos de capacitación. (SEP, s.f.b)

La implementación de habilidades socioemocionales en el plantel es facilitada por factores como la capacitación adecuada de los actores, la comunicación entre el Comité Escolar y los planteles, las CAS, el conocimiento detallado del material del programa por parte de directivos, tutores y docentes y la retroalimentación entre estos actores, entre otros. Mientras que algunos de los elementos que pueden afectar su implementación son falta de acceso a la plataforma en línea, falta de información acerca del programa, poco tiempo, apatía e inadecuada comunicación entre los actores internos del plantel. (SEP, 2016a)

En lo que concierne al tema del ambiente escolar, también conocido como clima escolar, es considerado una parte clave para el aprendizaje, ya que “una convivencia escolar positiva entre estudiantes, así como entre profesores y alumnos se relaciona positivamente con el logro académico” (UNESCO, 2013, p.5). Mientras que la violencia produce un clima escolar negativo, puesto que “se ha comprobado que, en escuelas y aulas con violencia más frecuente, existe un deterioro del capital social y falta de habilidades para solucionar conflictos pacíficamente” (UNESCO, 2013, p.5). Entonces, es importante propiciar las condiciones necesarias en el aula para que los estudiantes puedan sentir seguridad y tranquilidad, y con esto, generar un ambiente favorable para el aprendizaje.

En el caso de Construye T, el Comité Escolar está encargado de realizar un diagnóstico para “identificar las principales necesidades y problemáticas de la comunidad escolar para generar reflexión sobre ellas y posteriormente acciones para atenderlas” (SEP, 2016a, p.73). Mientras que las OSC brindan apoyo a los actores internos del plantel para realizar esta actividad. Las fases del diagnóstico incluyen la planificación del material y recursos necesarios, la recolección de información en el plantel coordinada por el tutor Construye T y el análisis de los datos obtenidos.

En este caso, “la percepción está dividida por actores [...] para Comités Estatales y OSC existe una alta relevancia del diagnóstico escolar, mientras que, para actores internos, como docentes, alumnos, directivos y tutores, este producto tiene baja relevancia” (SEP, 2016a, p.77).

Por lo que el diagnóstico escolar no ha tenido la eficiencia esperada, debido a que en muchos de los planteles seleccionados en la evaluación de 2016 no se ha implementó esta actividad. Además, en las escuelas donde si se ha realizado el diagnóstico, no siempre se

analizaron los resultados ni se les daba seguimiento, por lo que la eficiencia en este caso tampoco es alta.

Entonces, es necesario que los actores internos del plantel conozcan los beneficios de desarrollar el diagnóstico del ambiente escolar y que estén capacitados adecuadamente para que puedan ejecutarlo de manera eficiente, ya que éste es parte del objetivo principal de Construye T. Además, es importante cumplir con todas las fases del diagnóstico y analizar los resultados para conocer la situación del plantel con respecto al ambiente escolar.

Respecto a lo anterior, la coordinadora Martha Hernández mencionó que uno de los retos que ha tenido el programa es la sensibilización acerca de habilidades socioemocionales en los docentes, debido a la inconformidad que varios de ellos tenían para aplicarlas en los jóvenes. Sin embargo, los docentes se fueron familiarizando poco a poco con las actividades del programa y con los beneficios de su enseñanza.

Por otro lado, respecto a los desafíos de la educación socioemocional en México Hernández et al., (2018) exponen tres factores centrales. El primero menciona que en el país existe una amplia variedad de contextos locales y subsistemas escolares que incluyen a varios docentes y directivos, por ello es “necesario diseñar estrategias diferenciadas de capacitación que aseguren el acceso y la participación de todos, principalmente la de aquellos que viven en localidades rurales o con acceso limitado a internet” (p.96).

El segundo elemento explica que hay “poca investigación acerca de la efectividad de los procesos de enseñanza de las HSE, así como de las metodologías para evaluar el aprendizaje socioemocional en el país” (Hernández et al., 2018, p.96). Por lo que se considera necesario establecer grupos de expertos e instituciones que puedan realizar estudios serios y

rigurosos a corto, mediano y largo plazo, con lo que se busca “mejorar las estrategias de capacitación y el diseño instruccional propuesto en el modelo educativo” (p.96).

El tercer factor plantea “diseñar y poner en marcha una estrategia nacional de acompañamiento a docentes y directivos” (Hernández et al., 2018, p.96). Esto con el fin de resolver dudas sobre la aplicación de habilidades socioemocionales y brindar la información necesaria. En este caso, Martha Hernández comentó en la entrevista que en 2018 se realizó un programa de acompañamiento piloto en línea a 7,000 maestros con el fin de resolver dudas y conocer casos de éxito, lo cual resultó una estrategia efectiva que busca ser replicada.

En conjunto, estos tres elementos centrales deben ser tomados en cuenta en las políticas públicas de educación socioemocional, particularmente en Construye T para obtener mejores resultados, así como incluir el aspecto del diagnóstico del ambiente escolar. Por lo que “es indispensable que docentes, directivos y autoridades educativas trabajen en una misma dirección y con el compromiso de formar jóvenes que tengan [...] habilidades que les ayuden a enfrentar los desafíos de un mundo complejo y competitivo” (Hernández et al., 2018, p.97).

Resultados

De acuerdo con lo expuesto en esta tesis, los organismos internacionales han tenido un rol importante para proponer temas en la agenda desde su creación tras la Segunda Guerra Mundial. El tema analizado es el de cultura de la paz vinculado a la educación socioemocional con el programa Construye T en México, en el nivel de análisis individual que propuso Waltz, incluyendo el marco de pilares de paz positiva.

En 2008 Construye T estaba orientado a prevenir la deserción escolar, adicciones, embarazo adolescente, acoso escolar, entre otras situaciones de riesgo en los jóvenes de educación media superior, que también pueden afectar las condiciones de paz en una sociedad. Después, en 2014 fue rediseñado con el enfoque de mejorar el ambiente escolar y promover la enseñanza de habilidades socioemocionales, ahora se buscaba la formación integral del estudiante, lo cual ayuda a la prevención de algunos riesgos.

En este contexto, Martha Hernández comentó en la entrevista que el mayor logro que ha tenido el PNUD con Construye T ha sido el de posicionar en la agenda de México el tema de educación socioemocional. De esta forma, también mencionó que en las leyes secundarias de la educación de la administración presidencial de López Obrador se encuentra oficialmente el tema de educación socioemocional.

Entonces, esta investigación muestra que Construye T cumple con las cinco etapas de las políticas públicas: agenda, análisis de alternativas, decisión, implementación y evaluación. En la agenda se plantea al inicio la prevención de situaciones de riesgo de jóvenes de educación media superior. Después, en el análisis de alternativas se observan los beneficios de incluir el enfoque de habilidades socioemocionales, por lo que se decide establecer tres dimensiones con seis habilidades centrales. De esta forma, el rediseño del programa fue implementado en 2014 y en 2016 fue su más reciente evaluación. Por lo que puede considerarse como una política pública orientada a promover el bienestar de los estudiantes de educación media superior en México.

Respecto a los resultados más relevantes del programa, según la evaluación de 2016, se destaca que los alumnos “han desarrollado mayores expectativas y aspiraciones sobre todo profesionales [...] y desean continuar con la universidad” (SEP, 2016a p.224).

Asimismo, “ha aumentado el porcentaje de egreso en la mayoría de los planteles y se ha logrado disminuir la apatía de los alumnos por asistir a clases” (SEP, 2016a, p.224). En el caso de los docentes, hubo un desarrollo de empatía y mayor involucramiento en el tema socioemocional con los estudiantes. Estos factores tuvieron un impacto positivo en la mejora del ambiente escolar y en la convivencia entre los actores internos de los planteles.

Lo anterior se vincula con el pilar de altos niveles de capital humano del enfoque de paz positiva del Instituto para la Economía y la Paz. En este caso, cuando los jóvenes continúan con su preparación académica pueden conseguir más oportunidades profesionales en el futuro y contribuir al desarrollo del país.

También se puede vincular con los pilares de buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás, ya que a través del enfoque de habilidades socioemocionales los jóvenes pueden tener relaciones saludables, mostrar empatía por los demás, tomar asertivamente decisiones y tener respeto a la diversidad, entre otros aspectos.

No obstante, la evaluación de 2016 menciona que “en el análisis cuantitativo fue complicado encontrar evidencia estadística que respaldara las afirmaciones” (SEP, 2016a, p.224). De esta forma, no fue posible identificar que los grupos donde hubo intervención por parte de Construye T hayan desarrollado mejores habilidades socioemocionales. (SEP, 2016a)

La razón principal del aspecto negativo en los resultados se debe a algunas fallas de implementación detectadas en el programa, descritas en el tercer capítulo, tales como falta de comunicación, desinformación, resistencias por parte de docentes o falta de tiempo para realizar las actividades de habilidades socioemocionales en sus materias.

Entonces, se puede observar que el programa requiere mejoras para tener resultados con mayor impacto. Entre ellas se encuentran difundir de manera clara la estrategia y objetivo del programa, planear adecuadamente las sesiones de inducción al programa y la capacitación a docentes y directivos, verificar el funcionamiento óptimo de la plataforma en línea, brindar acompañamiento a los actores internos del plantel en la implementación por parte de OSC u otros actores externos que participan en el programa, entre otras.

Además de las posibles mejoras, algunas recomendaciones son tener un mayor número de personal capacitado para implementar la enseñanza de habilidades socioemocionales en los planteles y realizar otra evaluación que incluya una metodología adecuada para medir los resultados de implementar actividades de educación socioemocional en los planteles.

Para concluir la parte de resultados, es necesario mejorar la fase de implementación con el fin de conocer el verdadero impacto que ha tenido Construye T en los planteles de educación media superior que son parte del programa. De esta forma, podrá realizarse un diagnóstico más acertado acerca de los resultados de implementar habilidades socioemocionales en los planteles de educación media superior en el país y conocer si estos resultados tienen directamente un impacto en el fortalecimiento de la paz en el contexto de la comunidad escolar de los planteles y la localidad en la que se encuentran.

Por lo que, “si el programa no ha sido implementado adecuadamente, tampoco puede afirmarse que no tiene efectos en las habilidades socioemocionales de los actores o en el ambiente escolar de los planteles” (SEP, 2016a, p.224). También se debe tomar en cuenta que, a pesar de algunas fallas en la implementación, se ha identificado un avance en el interés

de los estudiantes por continuar su preparación en la universidad y algunas mejoras en el involucramiento socioemocional de los estudiantes por parte de los profesores.

Conclusión

En esta tesis se argumentó acerca de la construcción y el fortalecimiento de la cultura de paz en México a través de la educación socioemocional en el nivel de análisis del individuo con énfasis en el programa Construye T. El tema de la paz posee distintas dimensiones y puede ser examinado desde varios puntos de vista. Tras la Segunda Guerra Mundial se funda la Organización de Naciones Unidas, la cual tiene en su agenda el mantenimiento de la paz a nivel internacional y está a cargo de otras agencias especializadas en distintas áreas. A partir de entonces, los organismos internacionales adquieren un rol central para proponer temas en la agenda.

De igual forma, a partir de la segunda mitad del siglo XX el tema ha evolucionado con teóricos como Johan Galtung, quien plantea el enfoque de paz positiva y paz negativa. Con Galtung se amplía el significado de la paz, pues deja de ser considerado únicamente como la ausencia de conflicto y propone una nueva manera de comprender el tema. A su vez, el Instituto para la Economía y la Paz estableció ocho pilares de paz positiva, que en conjunto pueden contribuir a crear sociedades más resilientes y prósperas.

El análisis de esta tesis fue enfocado en la UNESCO, el PNUD, la OCDE y el UNICEF, los cuales han planteado en su agenda la relevancia de la educación socioemocional, que proviene del término de inteligencia socioemocional planteado por especialistas como Peter Salovey, John Mayer y Daniel Goleman en la década de 1990. Por lo que existe una gran cantidad de material y evidencia de los beneficios de la enseñanza de

habilidades socioemocionales para el bienestar de los estudiantes y para mejorar el clima escolar.

A partir de la evidencia que existe sobre educación socioemocional se han creado programas como Construye T, que fue creado por la SEP en México en conjunto con el PNUD y que puede contribuir a la cultura de paz a través del enfoque de pilares de paz positiva.

En primer lugar, se argumentó acerca de la definición y el surgimiento del concepto de cultura de paz, tomando en cuenta lo que menciona la UNESCO en su Constitución de 1945 “que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres y de las mujeres, es en la mente de los hombres y de las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. Esto se vincula con los niveles de análisis que plantea Kenneth Waltz sobre las causas de la guerra y las condiciones para la paz, específicamente con el primer nivel que es el de la persona.

También se explicó la definición de políticas públicas y el rol que tienen los OI para incidir en la agenda de los Estados y proponer dichas políticas respecto a un tema, por lo que se mencionaron algunos datos sobre los OI como la agenda 2030 con 17 ODS. Después se expuso el enfoque de educación socioemocional con el fin de conocer su definición y beneficios como promover la empatía, mejorar las relaciones con las demás personas, resolución de conflictos asertivamente y reducir conductas de riesgo como el acoso escolar.

Al final del primer capítulo se mencionaron programas que han implementado la UNESCO, el UNICEF, la OCDE y el PNUD, en los que se vincula la educación socioemocional con la cultura de la paz. Por lo que se reconoce que en el salón de clases es relevante tomar en cuenta el aspecto emocional y no solamente la educación tradicional, lo

cual contribuye a que los estudiantes tengan herramientas para afrontar sus retos presentes y futuros.

En el segundo capítulo se describe el programa Construye T, desde sus antecedentes, su objetivo principal, su estrategia, los actores principales y la relación entre el programa y el Modelo Educativo de 2016. En este sentido, Construye T inicia en 2008 con el enfoque de prevenir situaciones de riesgo en los estudiantes de educación media superior como deserción escolar, acoso escolar o *bullying*, embarazo adolescente y adicciones. Después, en 2014 se rediseña y ahora busca promover la enseñanza de habilidades socioemocionales en la educación media superior con el fin de mejorar el ambiente escolar y aportar bienestar a los jóvenes en distintas áreas de sus vidas.

Asimismo, se puede observar la relación entre el Modelo Educativo 2016 y el programa, ya que ambos identifican la relevancia de incluir educación socioemocional en el aula. Por lo que por primera vez se añade de manera específica la educación socioemocional al currículo educativo y se les brinda a los maestros estrategias para trabajar con las emociones de los estudiantes. No obstante, la administración presidencial a cargo de Andrés Manuel López Obrador decidió reformular los cambios hechos en la reforma educativa por su predecesor. A pesar de esto, la educación socioemocional fue incluida oficialmente en las leyes secundarias de educación de México.

Posteriormente, se explicó el vínculo entre Construye T y la paz positiva, a través de los pilares de altos niveles de capital humano, buenas relaciones con los vecinos y aceptación de los derechos de los demás. Esto, debido a que una sociedad con ciudadanos educados tiene mayor desarrollo del conocimiento y puede impulsar factores como la productividad económica y la participación política. Sin embargo, como ha sido mencionado anteriormente,

la regulación de las emociones está vinculada con varios factores como el aprendizaje de los estudiantes, por lo que las habilidades socioemocionales deberían tomarse en cuenta para la formulación de políticas públicas educativas efectivas.

Asimismo, en el segundo capítulo se puede observar que Construye T también tiene relación con los ODS número 3 de Salud y Bienestar; el 4 de Educación de Calidad y el 17 de Alianzas para lograr los Objetivos. Debido a que los ODS están interconectados, el programa podría tener impacto en el resto de ellos.

Mientras que en el segundo capítulo se explicaron las fases de políticas públicas de agenda, análisis y decisión, el tercer capítulo se enfocó en la parte de la implementación y la evaluación. Se describió un poco más acerca del proceso de capacitación a profesores y directivos, algunos de los retos que identificaron y posibles mejoras que debe hacer el programa para que pueda tener un mayor impacto y mejores resultados.

Una de las mejoras mencionadas fue mantener una mejor comunicación entre los actores externos al plantel y los actores internos del plantel, ya que se identificó que debido a que el programa ha operado de manera piramidal, es decir de arriba hacia abajo, en algunos casos los alumnos no han recibido todos los beneficios que propone el programa.

Después, en la entrevista realizada a Martha B. Hernández Zavala, coordinadora técnica a nivel nacional del programa por parte del PNUD, explicó la manera en la que se ha brindado apoyo al gobierno mexicano para implementar Construye T, por lo que convocaron a distintos expertos para conocer los factores que funcionaban en otros países para mejorar el bienestar de los estudiantes. A partir de 2014, con el rediseño del programa se puso en

práctica lo que fue acordado en esas reuniones, con la estrategia de seis habilidades socioemocionales a través de tres dimensiones explicadas en el segundo capítulo.

El programa en sus inicios en 2008 tenía el enfoque de prevención de deserción escolar y otras situaciones de riesgo que afectan a jóvenes de la educación media superior del país. Sin embargo, según la evidencia de los expertos, a través de las habilidades socioemocionales se pueden prevenir varios factores de riesgo, por lo que, a partir de 2014, el programa estableció un plan de trabajo común en conjunto con la SEP y con el apoyo de distintas OSC.

Respecto a los desafíos más relevantes del programa, la coordinadora Martha Hernández menciona que al inicio fue un poco complicado sensibilizar a los docentes en el tema de educación socioemocional. Pero poco a poco les explicaron sus beneficios y comenzaron las capacitaciones, las cuales aún pueden tener varias mejoras, tanto en la modalidad presencial como en línea. Otro reto ha sido el de establecer un plan de trabajo con los padres de familia, debido a que no se ha desarrollado del todo la estrategia con ellos, aunque han planteado las juntas de sensibilización.

De igual forma, Martha Hernández comenta que uno de los planes que ha tenido éxito ha sido el de la estrategia de acompañamiento a aproximadamente 7,000 profesores, con lo cual han podido resolver dudas y conocer casos de éxito. Se planea volver a realizar el acompañamiento próximamente debido a los resultados obtenidos.

Otro de los temas de la entrevista es acerca del futuro del programa tras el cambio de administración presidencial, ya que Andrés Manuel López Obrador ha declarado que realizará cambios en la reforma educativa de su predecesor. Sin embargo, la coordinadora

técnica de Construye T, Martha Hernández explicó que las habilidades socioemocionales son parte de las leyes secundarias de educación, lo cual en parte ha sido a causa de Construye T, ya que con este programa el PNUD ha puesto en la agenda nacional el tema de educación socioemocional.

Además, la coordinadora del PNUD mencionó que Construye T aún no es considerado una política pública oficialmente debido a que en la SEP no existe una oficina encargada de la educación socioemocional en el país, pero de acuerdo con lo expuesto a lo largo de esta tesis, Construye T cumple con las cinco etapas propuestas por Manuel Canto Chac (2002). Entonces, posee lo necesario y podría ser considerado como una política pública que ha sido innovadora en el tema educativo.

De esta manera, Construye T es relevante por su enfoque en la educación media superior pública que se relaciona con el objetivo de la agenda 2030 de no dejar a nadie atrás sin importar su nivel de ingresos económicos, lo que podría asociarse a reducir la brecha en el aprendizaje que existe en México. Como se mencionó anteriormente en el primer capítulo, las escuelas, comunidades y gobiernos tienen la urgente responsabilidad de fomentar los programas de educación socioemocional, sin dejar atrás a las personas con ingresos económicos bajos.

Finalmente, la intención del PNUD a través de Construye T es seguir promoviendo la enseñanza de habilidades socioemocionales en México. Esto podría contribuir a la construcción y al fortalecimiento de la paz en el país, debido a que la paz es un tema multidimensional y puede trabajarse desde distintas perspectivas. La educación es una de ellas, por lo que Construye T puede aportar al tema de paz y prevención de violencia en México en el nivel de análisis del individuo.

Sin embargo, con lo expuesto en esta tesis aún es necesario realizar mejoras en la implementación y posteriormente evaluar el programa para conocer su impacto real en la construcción de una cultura de paz en el país desde el nivel del individuo.

Referencias

- AEI Brookings, (2015). Opportunity, responsibility and security. [archivo PDF]. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/07/Full-Report.pdf>
- AMEXCID, (s.f.). Programa Construye T para el desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) de jóvenes. Recuperado de: <https://capacidades.sre.gob.mx/objetivos-de-desarrollo-sostenible/salud-y-bienestar/sems/programa-construye-t-para-el-desarrollo-de-habilidades-socioemocionales-hse-de-jovenes>
- Armus, M., Duhalde, C., Oliver, M., Woscoboinik, N., (2012). Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia. [archivo PDF]. UNICEF. Recuperado de: http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf
- Aivanhov, O., (1998). *Sois Dioses*. Madrid, España : Ediciones Prosveta.
- Beavis, M., (2017). The IR Theory Knowledge Base. Recuperado de: <http://www.irtheory.com/know.htm>
- Bridgeland, J., Bruce, M., Hariharan, A., (2013). The Missing Piece. [archivo pdf]. Recuperado de: <https://www.casel.org/wp-content/uploads/2016/01/the-missing-piece.pdf>
- Caireta, M., Barbeito, C., (2015). Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto. [archivo pdf]. Recuperado de: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>
- Canto, M., Castro, O., (2002). *Participación ciudadana y políticas públicas en el municipio*. México DF, México: Movimiento Ciudadano por la Democracia.
- Carleton University, (s.f.). ¿Qué es un Organismo Internacional? Recuperado de: <https://carleton.ca/ces/elearning/introduction/what-is-the-eu/extension-what-are-international-organizations/>
- Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning, (2019). About CASEL. Recuperado de: <https://casel.org/research/>
- Durand, A., (2001). El primer Premio Nobel de la paz (1901) - Las candidaturas de Henry Dunant, de Gustave Moynier y del Comité Internacional de la Cruz Roja. Recuperado de: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/5tdptf.htm>
- Grewal, B., (2003). Johan Galtung: Positive and Negative Peace. [archive PDF]. Recuperado de: http://www.activeforpeace.org/no/fred/Positive_Negative_Peace.pdf
- Goleman, D., (2019). Social emotional learning. Recuperado de: <http://www.danielgoleman.info/topics/social-emotional-learning/>

- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2014). Implementación de la Agenda para el desarrollo después de 2015. [archivo PDF]. Estados Unidos de América. Recuperado de: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/delivering-the-post-2015-development-agenda.html>
- Harvard Divinity School, (2019). Typologies of violence and Peace. Recuperado de: <https://rlp.hds.harvard.edu/our-approach/typologies-violence-and-peace>
- Hernández, M., Trejo, Y., Hernández, M., (2018). El desarrollo de habilidades socioemocionales de los jóvenes en el contexto educativo. [archivo pdf]. Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/05/10AIDia.pdf>
- IEP, (2017). Positive Peace: The lens to achieve the Sustaining Peace Agenda. [archivo PDF]. Recuperado de: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2017/05/IPI-Positive-Peace-Report.pdf>
- INEE, (2010). Tasa de deserción total (2008/2009). Recuperado de: https://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2010/PanoramaEducativoDeMexico/AT/AT02/2010_AT02_d-vinculo.pdf
- Institute of Health and Human Potential, (s.f.). What is emotional intelligence? Recuperado de: <https://www.ihhp.com/meaning-of-emotional-intelligence>
- Instituto de Estadística de la UNESCO, (2016). 263 millones de niños y jóvenes no escolarizados desde la enseñanza primaria hasta el segundo ciclo de la enseñanza secundaria. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/263_million_children_and_youth_are_out_of_school_from_primar/
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud., (2015). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Drogas. México DF, México: INPRFM; 2015. Recuperado de: http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/investigacion/ENCODE_DROGAS_2014.pdf
- Instituto para la Economía y la Paz, (2018). Positive Peace Report 2018: Analysing the factors that sustain peace. Sydney. Recuperado de: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2018/11/Positive-Peace-Report-2018.pdf>
- Joachim, J., Verbeek, B., (2004). International Organizations and Policy Implementation: Pieces of the Puzzle. Uppsala, Suecia. Recuperado de: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/714fd5fe-d355-40ae-9abf-8b3661b5d373.pdf>

- Montaño, J., Luna, S., (2015). La definición de la agenda de desarrollo para después de 2015: su proceso y desafíos. *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 103. pp. 29-46. Recuperado de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n103/montanoluna.pdf>
- National School Climate Center, (s.f.). What is School Climate. Recuperado de: <https://www.schoolclimate.org/about/our-approach/what-is-school-climate>
- OCDE, (s.f.). International Organisations: Their Role in International Regulatory Co-operation. Recuperado de: <https://www.oecd.org/gov/regulatory-policy/international-organisations-and-role-in-irc.htm>
- OCDE, (2018). Who we are. Recuperado de: <http://www.oecd.org/about/>
- OECD (2015), Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills, OECD Skills Studies, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264226159-en>
- OECD, (2011). Better policies for better lives. [archivo PDF]. Recuperado de: <https://www.oecd.org/about/47747755.pdf>
- OMS, (2018). Suicidio. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- OMS, (s.f.) Definition and typology of violence. Recuperado de: <https://www.who.int/violenceprevention/approach/definition/en/>
- ONU, (s.f.a). Cultura de Paz. Recuperado de: <https://www.un.org/es/ga/62/plenary/peaceculture/bkg.shtml>
- ONU, (s.f.b). Historia de las Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www.un.org/es/sections/history/history-united-nations/>
- ONU, (s.f.c). Objetivos del Milenio y más allá de 2015. Recuperado de: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/bkgd.shtml>
- ONU, (s.f.d). Objetivos del Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/>
- ONU, (s.f.e). Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Pekrun, Reinhard., (2014). Emotions and learning. [archivo PDF]. Oficina Internacional de Educación de la UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227679>
- PNUD, (2017). Plan estratégico 2018-2021. Recuperado de: <http://undocs.org/es/DP/2017/38>

- PNUD, (2015). La actitud es la clave del éxito para jóvenes mexicanos. Recuperado de: <http://www.mx.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/ourstories/la-actitud-es-la-clave-del-exito-para-jovenes-mexicanos.html>
- PNUD, (s.f.). Objetivos del desarrollo sostenible. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Ríos, V., (2016). 10 puntos para reducir la violencia en México. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/la-vista-desde-dc/10-puntos-para-reducir-la-violencia-en-mexico-parte-i/>
- Secretaría de Educación Pública, (2019). Construye T. Recuperado de: <https://www.construye-t.org.mx/>
- Secretaría de Educación Pública, (2017). Consideraciones y sugerencias de contenido del Programa Construye T. Recuperado de: http://www.construye-t.org.mx/resources/pdf/guia-rapida/Documento_informativo_Construye_T.pdf?v=131217
- Secretaría de Educación Pública, (2017). Modelo Educativo para la educación obligatoria. [archivo PDF]. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf
- Secretaría de Educación Pública, (2017). Tutoría y Educación Socioemocional Educación secundaria. [archivo PDF]. Recuperado de: <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/secundaria/tutoria-socioemocional/1-LpM-sec-Tutoria-Socioemocional.pdf>
- Secretaría de Educación Pública, (2016a). Evaluación de procesos y seguimiento a resultados del programa Construye T. [archivo PDF]. Recuperado de: <https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/MEX/Construye%20T%20Reporte%20final%20260117.pdf>
- Secretaría de Educación Pública, (2016b). Planea Educación Básica Tercer grado de secundaria 2016. [archivo PDF]. Recuperado de: http://planea.sep.gob.mx/content/ba/docs/2016/aplicacion/MANUAL_PLANEABA_SICA_2016_SECUNDARIA.pdf
- Secretaría de Educación Pública, (2015). Guía para establecer Acuerdos de Convivencia en el plantel. Recuperado de: https://www.construye-t.org.mx/resources/pdf/guias-de-implementacion/GUIA_AcuerdosConv_200116.pdf

- Secretaría de Educación Pública, (s.f.a). Guía de implementación de lecciones de aprendizaje socioemocional. [archivo PDF]. Recuperado de: https://www.construye-t.org.mx/resources/pdf/guia-rapida/Guia_implementacion-.pdf
- Secretaría de Educación Pública, (s.f.b). Guía para establecer el Comité Escolar Construye T. Recuperado de: http://www.construye-t.org.mx/resources/pdf/guias-de-implementacion/PNUD_Guias_Comite.pdf
- SEMS, (2017). Primera encuesta de exclusión, intolerancia y violencia. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/en_mx/sems/encuestas_de_exclusion_intolerancia_y_violencia
- SEMS; (s.f.). Programa Construye T 2014-2018. [archivo PDF]. Recuperado de: <http://www.construye-t.org.mx/resources/DocumentoConstruyeT.pdf>
- Sustainable Development Solutions Network, (2019). Target 4.7. Recuperado de: <https://indicators.report/targets/4-7/>
- The Mindfulness Initiative, (2015). Mindful Nation UK. [archivo PDF]. Recuperado de: <https://www.themindfulnessinitiative.org/mindful-nation-report>
- The Mindfulness Initiative, (s.f.). Who we are. Recuperado de: <https://www.themindfulnessinitiative.org/team-page>
- Tuirán, R., (2016). *Movimiento contra el Abandono Escolar en la Educación Media Superior de México*. [diapositivas de PowerPoint]. Recuperado de: <http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12309/1/images/1-rodolfo-tuiran-abandono-escolar.pptx>
- UNDP, (2019). About us. Recuperado de: <http://www.undp.org/content/undp/en/home/about-us.html>
- UNDP, (2019). Goal 4: Ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all. Recuperado de: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2017/goal-04/>
- UNESCO, (2014). Constitución de la UNESCO. París, Francia: UNESDOC Biblioteca Digital. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000226924_spa.page=7
- UNESCO, (2018). UNESCO: construir la paz en la mente de los hombres y las mujeres. Recuperado de: <https://es.unesco.org/node/251157?language=es>
- UNESCO, (2001). ¿Qué es la cultura de la paz? Recuperado de: <http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/culturapaz.pdf>

- UNESCO, (2008). UNESCO'S Work on Education for Peace and Non-Violence: building peace through education. [archivo PDF]. UNESDOC Biblioteca Digital. Recuperado de : https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000160787_eng
- UNESCO, (s.f.). Cultura de Paz y No Violencia. Recuperado de: <https://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz>
- UNICEF, (2019). ¿Qué hacemos? Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/que-hacemos>
- UNICEF, (2014). Programa Construye T en escuelas de nivel medio superior, para el desarrollo de proyectos de vida y prevención de riesgos en adolescentes. [archivo PDF]. Recuperado de: https://www.unicef.org/mexico/spanish/BP_ConstruyeT.pdf
- UNICEF, (2012). Getting ready for school: a child to child approach. [archivo PDF]. Nueva York, EE.UU. Recuperado de: http://www.childtochild.org.uk/wp-content/uploads/2013/08/UNICEF_CtC_2nd-GRS-Evaluation_Grade-One-Outcomes_.pdf
- UNICEF, (2012). Violence prevention and peace building. Recuperado de: https://www.unicef.org/lifeskills/index_violence_peace.html
- UNICEF, (2011). Estado Mundial de la Infancia 2011. [archivo PDF]. Nueva York, EE.UU. Recuperado de: https://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf
- Waltz, K. (2007). *El hombre, el Estado y la guerra*. Un análisis teórico; traducción de Arturo Borja Tamayo. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Winchester, (2011). La formulación e implementación de las políticas públicas en ALC. [archivo PDF]. Recuperado de: https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/4/45114/Pol%C3%ADticaspublicasenALC_Winchester.pdf

Anexo 1

Fecha de entrevista: 10 de octubre de 2019.

Entrevistadora: Ingrid Valdez Luna.

Entrevistada: (M) Martha B. Hernández Zavala, coordinadora técnica del programa Construye T en el PNUD.

1. ¿Cómo fue el primer acercamiento de la Secretaría de Educación Media Superior (SEMS) al PNUD? ¿Han trabajado con otros Organismos Internacionales?

(M) Antes de la implementación de Construye T, se había detectado un alto índice de deserción escolar en bachilleratos por varios factores como la condición socioeconómica o porque los jóvenes manifestaban que no les gustaba la escuela. Existía el programa de prevención de riesgos en la educación media superior, pero necesitaba fortalecerse. Por lo que la Subsecretaría de Educación Media Superior convocó a Organizaciones de la Sociedad Civil expertas en jóvenes para que aportaran ideas para solucionar el problema de deserción escolar. Después en 2008, la SEMS invitó a participar al PNUD, el UNICEF y la UNESCO.

El PNUD fue quien lideró la implementación de Construye T, debido a que tenemos personas con experiencia en distintos temas. El gobierno nos brindaba el presupuesto para las actividades, mientras que las OSC capacitaban a los actores de la comunidad escolar. En ese mismo año se realizó la Reforma Integral a Educación Media Superior con un enfoque en el desarrollo de competencias.

Sin embargo, al inicio no había protocolos para deserción escolar ni tampoco había un plan común para los jóvenes, por lo que no se conocía el impacto del programa. Después, en 2013 la SEP indicó la necesidad de rediseñar el proyecto educativo, para formarlo de

manera integral y no sólo respecto a problemas como la deserción escolar, embarazo adolescente o acoso escolar.

2. ¿De qué forma ha brindado apoyo el PNUD al programa Construye T?

(M) Principalmente, hemos brindado buenas prácticas que funcionan a nivel nacional e internacional, apoyo con otros organismos internacionales y conocimiento local y global, hemos dado acompañamiento en la implementación, mecanismos competitivos, normas y procesos transparentes y sistematización de conocimiento.

Cuando la SEP pidió el rediseño del proyecto educativo, el PNUD en conjunto con expertos de organismos internacionales como el Banco Mundial, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿qué funciona para que los jóvenes tengan una mejor vida? Entonces llegamos a la conclusión de que era necesario que los jóvenes pudieran tomar mejores decisiones para enfrentar riesgos.

Ya no era únicamente prevenir riesgos particulares como los mencionados anteriormente, sino que era necesario darles herramientas para la vida. Los expertos nos recomendaron las habilidades socioemocionales debido a la evidencia acerca de su utilidad. Entonces podemos hablar de una política pública con intervención en el salón de clases, el cual es un espacio de socialización importante.

En 2014 se cambia oficialmente el enfoque del programa para trabajar con habilidades socioemocionales. A través de los expertos y la evidencia científica establecimos el marco de habilidades socioemocionales con las que trabajaríamos. Al inicio se plantearon 18 habilidades socioemocionales, pero luego se quedaron solamente seis distribuidas en tres

dimensiones centrales. Para elegir las nos basamos en las que eran más efectivas, tenían un impacto a largo plazo y que fueran fácilmente medibles.

3. ¿Cómo se involucraron las Organizaciones de la Sociedad Civil en la implementación del programa?

(M) Las OSC fueron convocadas antes del PNUD y al inicio brindaban actividades de acuerdo con su experiencia, pero no eran las mismas en todas las escuelas. Tampoco las realizaban con todos los jóvenes, sino que elegían a algunos casos del salón junto a los profesores para darles talleres. Estos casos solían ser jóvenes con bajas calificaciones, con problemas en casa o que tenían muchas faltas en la escuela, por lo que en lugar de ayudarlos los estigmatizaban puesto que el trato no era igual para todos los alumnos del salón.

Faltaba un plan común en conjunto con el PNUD que fue desarrollado a partir de 2014, en el cual las actividades debían incluir a todos los estudiantes otorgándoles herramientas en educación socioemocional. Las OSC han tenido un rol importante en la implementación para poder llegar con un mayor número de maestros y personal.

4. Aproximadamente, ¿cuál es el número total de planteles en los que se ha implementado Construye T?

(M) Al inicio del programa el número era de 500 a 1,500 escuelas. En 2014 eran casi 2,500 escuelas y actualmente el estimado es de más de 9,000 planteles en el país.

5. Al iniciar el programa, ¿quiénes capacitaron a los directores y tutores de los bachilleratos? ¿De qué forma lo hicieron?

(M) Al inicio fueron principalmente las OSC de manera presencial, las cuales continuaron durante el periodo de 2014-2015. Luego durante 2017-2018 las capacitaciones han sido en su mayoría en línea por equipo del PNUD.

6. ¿A cuántos docentes han capacitado?

(M) En el periodo de 2014 a 2015 se capacitaron aproximadamente 20,000 maestros de manera presencial a nivel nacional. Sin embargo, aún son pocos profesores debido a que en promedio representan 4 maestros por escuela, las cuales en ocasiones tienen muchos alumnos y profesores. Entonces el promedio de 4 maestros no es suficiente.

7. ¿Han tenido dificultades en la capacitación respecto a las habilidades socioemocionales? ¿Cuáles?

(M) Algunos profesores mostraron resistencia ante el programa o no comprendían los beneficios de la enseñanza de habilidades socioemocionales. Muchos no se sentían preparados para contener las emociones de los estudiantes que eran resultado de las dinámicas de clase.

Otro factor que dificultó el proceso es que no existía un espacio curricular oficialmente asignado para la enseñanza de habilidades socioemocionales, por lo que los profesores debían dar tiempo de sus materias para las actividades y muchos no estaban de acuerdo. También manifestaron no tener tiempo para tomar la capacitación o para implementarlo en sus clases.

8. ¿Qué retos ha tenido el programa?

(M) Al principio los docentes tenían dudas sobre el programa, pues decían que enseñar habilidades socioemocionales es únicamente responsabilidad del hogar, pero poco a poco

empezaron a colaborar en las actividades. Igualmente, nos preguntaron por qué aplicábamos este programa en jóvenes de educación media superior, puesto que la evidencia menciona la importancia de la educación socioemocional en la primera infancia. Sin embargo, hay estudios que muestran que en la adolescencia ocurren cambios en el cerebro relacionados con la plasticidad, además de los cambios emocionales de esta etapa, por lo que este programa puede ser de utilidad para los jóvenes.

Otro reto es con los padres de familia, pues no se ha logrado del todo su involucramiento en el programa. Educar a los padres es un reto, la idea que tenemos es que a través de juntas se les explique el programa.

9. ¿Se ha actualizado la estrategia de capacitación?

(M) En 2018 brindamos un acompañamiento piloto a 7,000 maestros con el fin de resolver dudas. Esto fue bien recibido por los profesores, algunos de los cuales nos contaron casos de éxito con sus alumnos al implementar Construye T. Esta estrategia a través de foros en línea resultó efectiva, con bajo costo, mayor alcance debido a que los docentes no tienen que desplazarse y de fácil implementación, por lo que vamos a volver a replicar el acompañamiento.

Algunas desventajas de la capacitación en línea es que puede ser difícil elaborar un plan de trabajo general para todos los profesores, debido a que son de distintos contextos. Además, en algunas comunidades, no cuentan con un adecuado acceso a internet.

10. ¿Cuántas evaluaciones se han realizado al programa?

(M) En 2013 se realizó la primera evaluación y al siguiente año se llevó a cabo el rediseño del programa. Después se realizó otra en 2016 donde encontramos varios aspectos que se deben mejorar.

11. ¿Qué impacto ha tenido Construye T a nivel nacional?

(M) El mayor logro de Construye T es posicionar en la agenda de México el tema de educación socioemocional. Hasta el momento sabemos que en las leyes secundarias de la educación se mantendrá el tema de educación socioemocional. Además, el programa ha sensibilizado a los creadores de políticas públicas sobre el tema.

Sin embargo, a pesar de que hay evidencia y avances en el tema, la educación socioemocional aún no está establecida formalmente como una política pública debido a que no existe una coordinación con presupuesto asignado a nivel nacional que se encargue del tema.

12. ¿Cuáles han sido los resultados de éxito del programa?

(M) Los profesores y directores nos han reportado varios testimonios de éxito con sus estudiantes. Por ejemplo, una vez un profesor nos comentó a través de la plataforma de acompañamiento que uno de sus alumnos había decidido estudiar gastronomía, la cual era una carrera que no existía en su localidad y nadie la había estudiado profesionalmente. Pero después de una actividad de Construye T, el estudiante decidió estudiar esa carrera a pesar de las dificultades de su entorno.

13. ¿Cuáles han sido los mayores obstáculos para implementar este programa?

(M) El mayor obstáculo está relacionado con el tema institucional, Esto es debido a que con los cambios de administración que existen en el gobierno y en la SEP ocurre un desfase en

la implementación del programa. Tampoco existe un espacio curricular formal ni una estrategia para los padres de familia.

14. ¿Se ha transformado el programa con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador?

(M) Lo que se busca es que la educación socioemocional continúe en México como política pública oficial. Las habilidades socioemocionales ya están en las leyes secundarias de educación, aunque se haya removido la anterior reforma educativa, pero falta el currículo formal para que se apliquen.